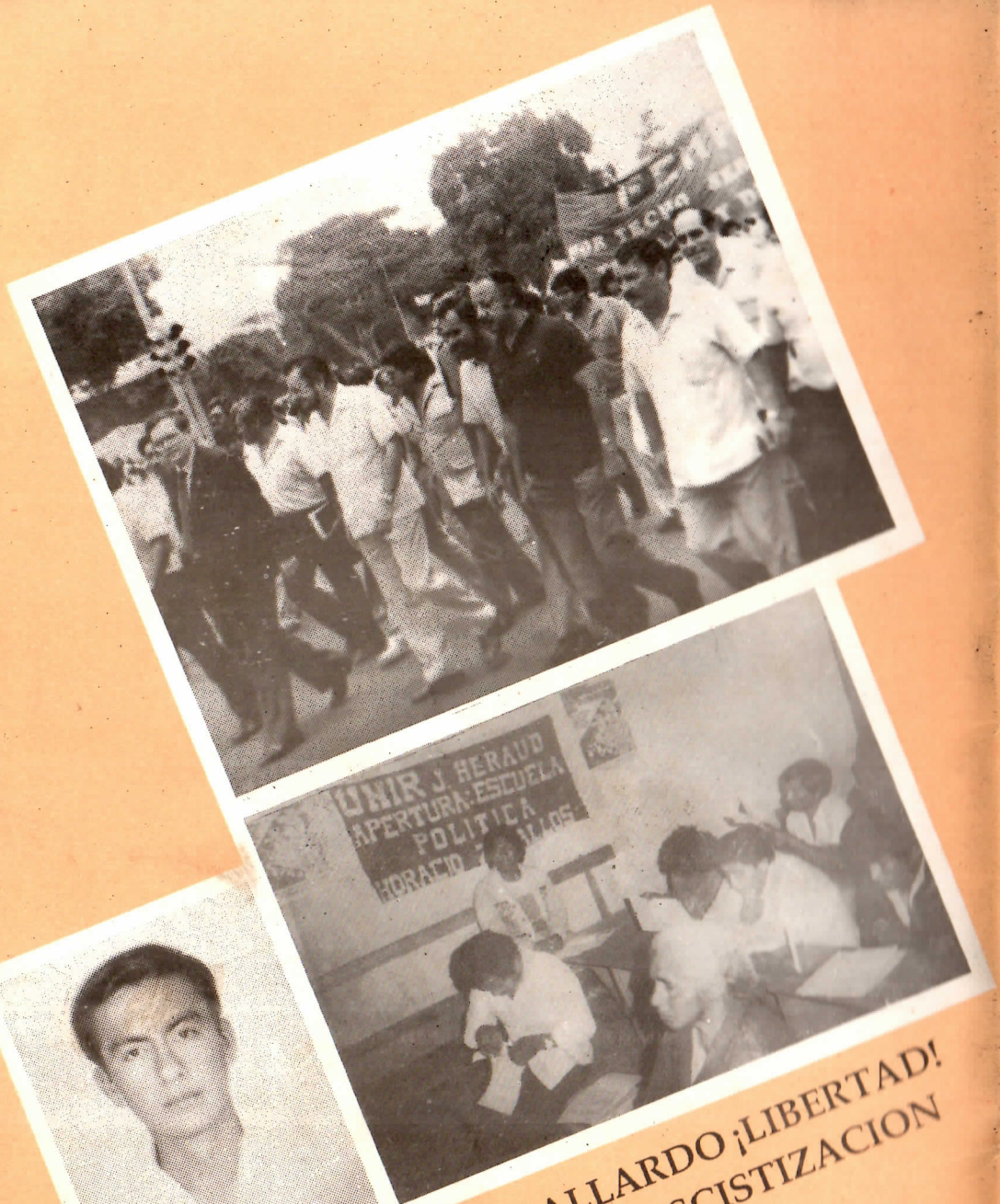

FRANKI ROBLES GALLARDO ¡LIBERTAD!
¡DERROTEMOS A LA FASCISTIZACION APRISTA!

UNIR

UNION DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

IX PLENARIA NACIONAL

JULIO – 1988

IZQUIERDA PERUANA

SUMARIO

IX PLENARIO NACIONAL

Situación Política Actual 1
Balance de la Organización e Implementación del Viraje Político-Orgánico del UNIR 9
Balance del Trabajo Parlamentario 17
Deslinde con el Reformismo Burgués 25
Balance y Orientaciones hacia el I Congreso de I.U. 33
Reactivación y Viraje Político Orgánico, Balance y Alternativa 39
Por una Salida Demcorática Revolucionario a la Crisis. 47

Situación Política Actual

1. Nos aproximamos a tres años de Gobierno Aprista. Los resultados son de sobra conocidos: Ante la posibilidad de una conducción asentada en una alternativa coherente y de cambio en materia económica y social para enfrentar la crisis, el Gobierno es errático. Sin programa serio que lo avale, dispuesto siempre a ceder y concertar con el gran capital y favorecer aún más al imperialismo. No es una casualidad que la inflación continúe acentuándose, tornándose cada vez más inmanejable para el régimen. O que la violencia continúe sacudiendo con su enorme cuota de muertos, represión, chantaje político a vastos sectores del país.

Más que Gobierno tenemos desgobierno

Lo demostró el curso seguido por la "Estatización de la Banca". Mientras el gran capital impone condiciones y le tuerce el cuello a cada maniobra gubernamental que le afecta; el Gobierno impone medidas draconianas para doblegar las justas espectativas y la lucha de millones de peruanos, cada vez más golpeados por el militarismo. El D.S. que reglamenta las Rondas Campesinas, es una muestra de voluntad antidemocrática, corporativa y manipulatoria. La casi entrega del Gas de Kamisea a la Shell, no hace sino continuar una política entreguista que se mostró de manera abierta con la entrega del Petróleo a la Occidental. La corrupción, de otro lado, carcome de arriba abajo al aparato gubernamental y las Instituciones del Estado.

El centralismo, por su parte, se afianza a despecho de la retórica regionalista. Entre tanto, se amplian aún más las distancias entre una minoría privilegiada y la inmensa mayoría de peruanos condenados a la ruina, el hambre, la desocupación abierta o encubierta, a una inseguridad que se ha tornado crónica.

EL Apra ha fracasado como opción política capaz de sacar al país de la crisis global que lo atenaza. Entre otras cosas porque no está dispuesto

ni está en condiciones de atacar sus raíces estructurales, de eliminar los privilegios de una minoría expoliadora que se apropia del grueso de la riqueza creada por el pueblo, de abrir curso a una economía independiente, liberada del tutelaje imperialista ni de cambiar la naturaleza antidemocrática, centralista y marginadora de las mayorías nacionales que caracteriza al actual Estado burgués-semicolonial. Se persiste así en administrar la crisis, cuestión en la que también es visible su torpeza, sin capacidad alguna para eliminar sus causas.

2. Es ostensible el desarrollo de un proceso de crisis política y de Gobierno. La constitución de un nuevo Gabinete, el tercero en menos de 3 años de gobierno, así lo evidencian. A despecho de ciertos "oportunistas" a tiempo completo, que confundiendo sus deseos con la realidad han creído percibir en el simple recambio de personas, una modificación sustancial en la orientación del régimen. Las cosas, sin embargo, van por otro lado. Objetivamente, no existe indicio alguno que señale la intención del APRA de apartarse del camino antipopular que ha venido transitando. El propio Villanueva del Campo, Presidente del Gabinete ha precisado; por ejemplo: Que la política económica no experimentaría variaciones, lo cual en buen romance significa el acelerado incremento de la inflación, el aumento del déficit fiscal, la desaparición de las reservas monetarias, el drástico recortamiento del gasto público, la indetenible dolarización de la economía, la recesión en marcha, etc.

Todo lo cual repercutirá, aún más terriblemente, en el nivel de vida de las masas, pues el Gabinete Villanueva-Soria, se proponen seguir favoreciendo, aún más, a los monopolios nacionales y extranjeros con la disparada de precios de los alimentos y artículos de primera necesidad, del costo de los servicios básicos, del precio de la gasolina, etc.; con el agravante de que el Gabinete tiene ya en cartera una nueva y traumática devaluación de nuestra moneda.

Como dice el aforismo reaccionario, el Gobierno Aprista ha cambiado algo para que todo siga igual.

En resumen, el Gobierno Aprista, ha ingresado a una nueva fase, que no es sino continuación y desarrollo de la precedente. Su política económica "heterodoxa", caracterizada por su populismo y algunas tibias reformas, la mayoría de las cuales quedarán en el papel, ha caído en bancarrota, dando paso definitivamente a una política económica de moldes neoliberales, acorde con las necesidades e intereses del gran capital nacional, los monopolios imperialistas y su Agencia Financiera: El Fondo Monetario Internacional. Sin mayor capacidad de satisfacer las reivindicaciones económicas y sociales que reclaman las masas, con un discurso demagógico que va quedando obsoleto, debido sobretodo al despertar y desarrollo de la conciencia de los trabajadores y el pueblo. El maniobreo político y sobretodo el autoritarismo, la represión policiaca, la organización y uso de mesnadas para-militares para violentar a los trabajadores y a las organizaciones democráticas y de izquierda, han pasado a constituir el aspecto fundamental de su política de gobierno. La consigna "mano dura" que lanzara Villanueva del Campo, sintetiza de manera clara y concisa a la misma.

3. La incapacidad del Gobierno Aprista para afrontar la crisis y la violencia social y política que azotan al país, se pone particularmente de manifiesto en su llamada "Estrategia Antisubversiva".

Estrategia que respondiendo a patrones y conceptos elaborados por el Pentágono Norteamericano, **ha fracasado rotundamente**. Su total miopía en no comprender que la violencia social y política que sacude al país tiene profundas raíces estructurales, que se asienta en la crisis, en las abismales diferencias sociales y de clase; en la incapacidad de un sistema y un estado para resolver estas profundas contradicciones que desgarran la sociedad peruana. El régimen privilegió y privilegia la acción militar y represiva propia de un terrorismo de Estado. La "guerra sucia", la desarticulación, éxodo, exterminio de decenas de pueblos y comunidades campesinas indefensas, las represalias perversas, la instalación de un clima de terror físico y psicológico, donde nadie puede sentirse seguro; más de 12 mil muertos y desaparecidos. Tales son los resultados y macabros trofeos. Sólo una política de Paz con Justicia Social, componente esencial de un proyecto, de una alternativa nacional, democrática y antiimperialista, pueden darle salida.

Los terribles acontecimientos de Cayara ejemplifican con suma claridad todo lo dicho y constituyen el inicio de una nueva fase en el proceso de militarización del Perú. Definitivamente, han sido eliminadas las medidas políticas para encarar la violencia social, la violencia de los grupos alzados en armas y también, definitivamente, se han impuesto las salidas puramente militaristas, agravadas por el hecho de que el Premier niega con cinismo la masacre de Cayara y el propio Presidente elogia a los mandos militares.

Así pues, al amparo y con la complicidad abierta del Apra, el militarismo adquiere un mayor peso específico en las esferas del Estado y en la Vida Nacional. La creación del Comité Multisectorial de Lucha contra la subversión, la asunción por parte de las fuerzas armadas en responsabilidades políticas mayores; su participación en operaciones de represión psicológica y punitivas urbanas, tradicionalmente ejercitadas por las Fuerzas Policiales; así como el virtual estado de sitio en la capital de la República, la creación de un fondo antisubversivo, palmariamente lo demuestran.

El Gabinete Villanueva-Soria, es la expresón concreta, tanto del maridaje del Gobierno con los altos mandos reaccionarios de las FF.AA., como también del hecho que sus tendencias más recalcitrantes y autoritarias que se coluden con el gran capital, han afirmado su hegemonía en el Gobierno.

4. La creciente profundización de la crisis y la incapacidad Aprista para afrontarla, se expresan en la cada vez mayor nitidez de la polarización social y política que vive el país. Y, esta situación repercute sobre todo en los partidos políticos que se orientan hacia un realineamiento de fuerzas, donde las opciones centristas van siendo relegadas y emergen con gran claridad los campos de confrontación, característica del actual período.

La persistencia y profundización de la crisis económica cuya ola explosiva alcanza también los ámbitos social, político, cultural y moral, configurando una crisis estructural que se generaliza tornándose inesoluble en los marcos del sistema capitalista semi-colonial, es el factor que estimula y acelera el proceso de polarización, **precipitando la dinámica de la lucha de clases hacia una situación revolucionaria**. Este proceso de polarización es la clave para entender el curso de la dinámica de la lucha de clases en el presente período y para fijar las tareas del movimiento revo-

LA IZQUIERDA PERUANA

lucionario.

Polarización que es el resultado de una crisis irresuelta y respecto de la cual se abren en el país dos caminos contrapuestos: O marcha hacia una mayor reaccionarización política, bajo la hegemonía del gran capital y el imperialismo para imponer su "modelo de desarrollo" basado en los intereses de los monopolios y las transnacionales, en cuyo extremo se dibuja la ofensiva violenta contra el movimiento popular, la fascistización y la amenaza golpista, independientemente de las formas que adquieren en su plasmación; o bien, se impone el impulso poderoso de las fuerzas democráticas, patrióticas y revolucionarias, con capacidad de imponer su dirección sobre el curso de los acontecimientos, de frenar en seco los afanes fascistoides de la derecha y de arrastrar detrás suyo o neutralizar a los sectores medios, vacilantes.

En la defensa del sistema económico y social en crisis, coinciden el Gobierno y la vieja derecha. Difieren en los intereses específicos, en las políticas parciales, en los métodos. Sus contradicciones son secundarias y como tales pueden resolverse, porque la gran contradicción que enfrentan es justamente con las mayorías nacionales, que se alzan a la lucha en defensa de sus intereses y que viene abriéndose camino con autonomía e independencia. La derecha tradicional, estimulada por los éxitos parciales de los pasados meses, al mismo tiempo que urde planes golpistas de orientación fascista, trabaja intensamente para recuperar fuerzas, recomponerse con fines electorales, superar su atomización que le resultó fatal el 85', atizando una intensa campaña anti-comunista, anti-popular y desestabilizadora, soldando sus objetivos con los sectores conservadores y reaccionarios del APRA y de las FF.AA. **EL FREDEMO es, hasta el momento, su mayor logro.**

Las precisiones políticas arriba hechas confirman **nuestra táctica: Impulsar la unidad y la movilización de las diversas fuerzas democráticas, patrióticas y revolucionarias, para resistir y derrotar la fascistización que tratan de imponer al país, los sectores más reaccionarios del APRA, del Gobierno y las FF.AA.; pugnar por conquistar un Gobierno Democrático y Anti-imperialista de Unidad Popular que sea capaz de dar una salida democrática revolucionaria a la crisis.**

¿Cuál es el eje de nuestra táctica?. Es la conquista del Gobierno Democrático y anti-imperialista y los medios de cómo resolverlo. Gobierno que debe ser la representación de los vastos sectores democráticos y progresistas del país. Que debe asentarse en sus genuinas organizaciones y, sobre todo, en la democracia directa del pueblo. Cuya conquista asume por cierto la lucha política electoral, pero la rebaza, va mucho más allá: A la acción directa de masas, a la movilización política del pueblo como también, de ser necesario, a otras formas superiores de lucha y/o a la combinación de todas ellas.

Aferrándonos a esta táctica, concentrando en ella nuestras fuerzas y combatiendo con tenacidad por su realización, estaremos en condiciones de derrotar la fascistización, a las diversas maniobras políticas del APRA y la derecha. Estaremos en posibilidades de cerrarle el paso al "reformismo burgués" y a su política de capitulación frente al APRA, sintetizada en la consigna de "Gobierno de Unidad Nacional". Y estaremos también en condiciones de aislar la acción provocadora, disolvente y anarquista del infantilismo.

En un período histórico como el actual, de creciente confrontación y definición entre las fuerzas, no caben ni se justifican vacilaciones ni indefiniciones. La derecha tradicional lo ha entendido bien, por eso su acción ofensiva de estos meses. Los escarceos del APRA por recomponer sus filas y retomar la iniciativa también lo demuestran.

5. La presión de la Burguesía y el Imperialismo, el temor a la lucha revolucionaria de las masas, las circunstancias histórico-concretas que vive la sociedad peruana de la inminencia de confrontaciones decisivas entre las fuerzas que están por el progreso, el avance, la revolución y quienes están por el conservadurismo, el atraso y la contrarrevolución; la amenaza de fascismo, todas ellas han creado las condiciones para el surgimiento al interior del movimiento obrero y popular, al interior de la izquierda, de una corriente reformista burguesa, que levantando tesis tales como: "Institucionalizar la Democracia Actual", "desarrollar y perfeccionar el régimen democrático" actual como "Vía al Socialismo", a un "Socialismo en Libertad, Igualdad, Solidaridad y Participación", abjuran a la Revolución Social, de la necesidad de organizar y movilizar a los trabajadores campesinos y las grandes masas reprimidas para la toma del poder político del Estado y su transformación en otro, Democrático y Popular; con su tesis de que la única violencia que el pueblo "puede y debe ejercitar" es la que le permite el "mandato constitucional" actual, no solamente embellecen la violencia policíaco-militar, la "guerra sucia" contra el pueblo, que el régimen Aprista ha desatado, precisamente a nombre de dicho "mandato constitucional", sino que como buenos deificadores del "legalismo burgués" quieren atar de pies y manos al pueblo e impedirle que haga uso legítimo de la violencia revolucionaria, si es que las clases dominantes se niegan abrir paso al bienestar, la justicia social, la paz, la democracia real y a la soberanía nacional.

Corriente "reformista burguesa" que pretende constituir de hecho desde posiciones divisionista, una acción alternativa a IU. Su estrategia se concentra en aislar el ala revolucionaria de IU, contando con el respaldo abierto del Gobierno de Alan García; neutralizar a los sectores vacilantes de la misma, presionando con el chantaje de la candidatura de Alfonso Barrantes, y abrir puertas para una eventual alianza con el Apra. Ese es el sentido concreto de su propuesta de "Gobierno de Unidad Nacional".

Cobra una singular importancia el desarrollar una adecuada lucha teórica, programática y práctica, antes del Congreso y después del mismo. Cualquier subestimación a la misma, no es permisible. Solamente así estaremos en condiciones de demostrar sus propósitos confusionistas y divisionistas.

6. Ningún análisis político serio puede prescindir de tomar en cuenta a los grupos políticos levantados en armas, particularmente a Sendero Luminoso y los efectos de su accionar político militar en la vida nacional.

Sendero Luminoso, grupo político que expresa el estado de ánimo, las aspiraciones y la concepción de ciertas capas del campesinado indígena profundamente pauperizadas y arruinadas por la penetración del capitalismo en el campo y los efectos de la crisis; como también de sectores de la pequeña burguesía e intelectualidad sobre todo provinciana, pobre e imposibilitada de encontrar prosperidad en una sociedad extremadamente opresiva y discriminadora, ha expresado desde su surgimiento a fines de la década del setenta, una concepción intensamente teñida de dogmatismo voluntarista y una praxis militarista sectaria, que lo ha convertido en un factor divisionista y provocador, en el seno de un movimiento

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO BIBLIOGRÁFICO

popular que requiere de la mayor unidad y centralización programática, política y organizativa para resistir y derrotar el proceso de fascistización en marcha. Sin embargo, pese a estos graves errores de concepción y práxis y a la dura represión que afronta, SL ha crecido objetivamente. ¿Qué circunstancias han intervenido para que esto suceda?:

a) Los factortes estructurales, razón primera de su surgimiento, no han desaparecido ni amainado, antes bien se han profundizado.
b) La torpe política empleada por el Régimen Aprista y su antecesor para afrontar la violencia social.
c) La mística, la disciplina rayana en el fanatismo de sus componentes, y principalmente:
d) La incapacidad de una IU, atrapada aún en las redes del democratismo burgués, para convertirse en una real alternativa de cambio, de transformación social y revolucionaria.

¿Cómo afrontar el problema de Sendero Luminoso?

- Desarrollando de manera sostnida y firme una campaña de refutación a sus equívocas concepciones y actitudes. Deslinde político y programático emprendido no académicamente sino de manera sencilla y clara, con las masas en acción, de tal manera que éstas a partir de su propia experiencia estén en condiciones de distinguir lo erróneo de lo verdadero.
- Conquistando la autoridad política y moral frente a las masas, basada no solamente en la justeza de nuestros planteamientos y propuestas, sino sobre todo en la coherencia y consecuencia que deben guardar con nuestros hechos.
- Frente a los actos de provocación y violencia que SL ha emprendido no pocas veces contra las masas, nuestros organismos y militantes, organizar y aplicar con ellas una respuesta imbuida en el legítimo espíritu de la autodefensa.

La experiencia nos demuestra que donde hemos sabido organizar a las masas en torno a una correcta propuesta democrático-revolucionaria; nos hemos preocupado de que tomen conciencia del rol histórico que les toca jugar sin intermediarios, y que han visto en nosotros no solamente la vanguardia, sino ser parte de ellas mismas, del accionar provocador de SL, ha podido ser neutralizado. Esta es la política acertada y a ella debemos ajustarnos.

7. La IU, representando los intereses de la mayoría nacionales, está en la obligación de demostrar al país que es una alternativa política capaz de atacar las raíces de la crisis, de constituir un Estado democrático y una economía independiente y autosostenida, de poner en tensión las enormes fuerzas sociales condenadas hoy al desempleo y al subempleo, de acabar con la corrupción que descompone el organismo del país: en suma, de señalar y realizar una propuesta que aglutinando a los más amplios sectores populares, democráticos y patrióticos permita sacar al país del entrampamiento histórico en que se encuentra.

Las masas reclaman conducción, exigen propuestas claras y firmes. En circunstancias complejas como la presente, el confusionismo deliberado, la capitulación frente a las presiones de las clases dominantes, el oportunismo político se convierte en la negación misma de una alternativa seria, consistente, revolucionaria. Izquierda Unida, no puede tolerar

que el confusionismo parta de sus propias filas y que cual caballos de Troya amenacen su unidad difícilmente construida.

Nunca ha sido suya la tesis del "Gobierno de Unidad Nacional" que busca en esencia entregar la independencia del Frente y sus fines revolucionarios a los afanes y planes del gran capital. Nunca aceptó la conciliación con el Gobierno Aprista ni fue política suya marchar a rastras de los despojos del oficialismo, como pretenden algunos personajes que aspiran a su representación. Nunca se forjó como un proyecto electorero para satisfacer apetencias personales, sino como una voluntad de transformación social profundamente vinculado al pueblo trabajador. De allí su definición como Frente Revolucionario de Masas y su compromiso de llevar a cabo la revolución democrática, antiimperialista y popular, rumbo al socialismo.Son estas banderas las que tienen que ser asumidas, defendidas y afirmadas. Pues es la única condición para resolver los grandes problemas nacionales y para hacer de IU la fuerza política capaz de sacar al país de la parálisis y al pueblo de la postración secular en que se encuentra.

El Congreso de Diciembre debe ratificar esta línea de conducta. Una IU reducida al rol de nuevo administrador de la crisis con un gobierno de "Unidad Nacional" sustentada en la conciliación de clases y subordinada a la hegemonía burguesa, representaría la abjuración abierta del proyecto histórico que está en su origen. Corresponde a todas las fuerzas auténticamente revolucionarias, consecuentes con los verdaderos postulados socialistas de Mariátegui, asumir la defensa y realización de su rumbo revolucionario. Rumbo que coincide con la aspiración de las masas izquierdistas de todo el país. En segundo lugar, debe sentar bases sólidas para afirmar su organización a partir de los Comités de Base constituidos en empresas, comunidades campesinas, pueblos jóvenes y asentamientos humanos, centros de estudio, etc. Izquierda Unida continúa siendo movimiento antes que fuerza organizada. Esta contradicción debe ser resuelta en el más breve plazo pues es una condición fundamental para que esté en capacidad de cumplir sus responsabilidades políticas. Una IU que no esté asentada en una sólida fuerza organizada con vínculos profundos con las masas, está condenada a la derrota.

Esto no entienden ni entenderán nunca quienes hacen del electorerismo tradicional un fetiche al cual rinden culto, confiados en los poderes "mágicos" del "líder carismático" capaz de reemplazar a las masas, su fuerza organizada y el programa revolucionario.

8. **LAS TAREAS**

Las tareas ya han sido definidas en el VIII Plenario Nacional, ellas siguen teniendo plena vigencia; el problema está en cómo organizar el trabajo del Frente de tal manera que avacemos rápidamente hacia su cabal realización.

¿Qué requerimos para ello?

1. Comprensión de la importancia de las mismas.
2. Movilizar todas nuestras fuerzas directas e indirectas.
3. Planificar el trabajo.
4. Aferrarse a la tarea principal, que es a su vez el eslabón fundamental: EL VIRAJE DEL FRENTE.

LA IZQUIERDA PERUANA

5. Crear los recursos materiales.

Si no tomamos en cuenta estos criterios y el CEN y las direcciones intermedias no dirigen y organizan el trabajo aferrándose a los mismos, nuestro avance va ha ser lento, desordenado y poco tangible. Esto es precisamente lo que aún viene ocurriendo. Ya es tiempo de enmendar el camino.

ALTERNATIVAS DEMOCRATICO REVOLUCIONARIAS QUE ENCUNTRAN SU SINTESIS EN LAS NUEVE BANDERAS

1. DEMOCRACIA GENUINA PARA EL PUEBLO
2. EMANCIPACION DE NUESTRA ECONOMIA DE LA DOMINACION IMPERIALISTA, GRAN BURGUESA Y RECONSTRUCCION NACIONAL
3. AUTENTICA REFORMA AGRARIA, TIERRA PARA EL CAMPESINO QUE LA TRABAJA
4. DESCENTRALIZACION ECONOMICA, POLITICA Y ADMINSTRATIVA DEL PAIS
5. NUEVAS CONDICIONES DE VIDA PARA LAS MAYORIAS NACIONALES
6. REGENERACION MORAL DEL PAIS
7. POR UNA CULTURA Y EDUCACION PATRIOTICA, DEMOCRATICA Y AL SERVICIO DE LAS MASAS
8. POR LA PAZ CON JUSTICIA SOCIAL
9. POR UNA POLITICA INTERNACIONAL ANTI-IMPERIALISTA, TERCERMUNDISTA-NO ALINEADA Y DE INTEGRACION LATINOAMERICANISTA.

IX PLENARIA NACIONAL

Lima, Julio de 1988

Balance de la Organización e Implementación del Viraje Político Orgánico del UNIR

1.- ANTECEDENTES

La XXI Sesión Plena del Comité Ejecutivo Nacional realizada en el mes de Febrero, evalúo e hizo algunas precisiones sobre la marcha de la Organización del Viraje Político. Allí la Dirección Nacional señaló salidas políticos y organizativas que busquen corregir y/o desarrollar de mejor manera el movimiento renovador que nos habíamos propusto en la VIII Plenaria Nacional. Acuerdos que fueron plasmados en un Plan de Organización y Preparación del Viraje. Entre los más importantes tenemos:

a).- Ratificarnos en la necesidad de unificarnos en teoría y práctica en el entendimiento de que el Viraje es un movimiento que se entronca en un proyecto estratégico, y que buscan hacer de UNIR un Frente Revolucionario de Masas. Viraje que supera resueltamente la **Crisis de Identificación Programática** percibida en la VIII Plenaria, crisis que va más allá de tal o cual problema político u orgánico, relacionado fundamentalmente con la subestimación del papel estratégico que como Frente Revolucionario debe jugar UNIR, enmarcado programáticamente en la Línea de la Revolución por etapas e ininterumpida, de carácter Nacional, Democrático y Popular, adscrito al Socialismo.

b).- Colocar al Comité Ejecutivo Nacional a la cabeza del Viraje organizándolo, preparándolo e implementándolo, en primer lugar desde la Dirección Nacional del Frente. Reto que significaba y significa ir convirtiendo el aparato pesado y no poco burocrático de hoy, en uno dinámico, con iniciativa propia, con métodos de dirección y estilos de trabajo, acordes con las nuevas circunstancias en que nos encontramos. Que establezca sus políticas a partir de las necesidades de las propias bases, con clara visión programática, vinculándose a ellas, descentralizando su dirección y buscando mecanismos adecuados. Conducta que debería trasladarse a los Comités Intermedios del Frente, tomando como ejes centrales de organización la construcción de los Comités de Base Uniristas, teniendo como marco la lucha democrática revolucionaria de masas, su dirección y conducción.

c).- Trazarnos un Plan de Desplazamiento que priorice determinadas zonas de trabajo a nivel Nacional, buscando con ello pasar de la visión "Ideologista" que se tenía del viraje a efectos prácticos concretos.

Los puntos arriba señalados, indican en términos gruesos los objetivos que nos propusiéramos en la VIII Plenaria Nacional. Sobre el particular resulta imperativo discutir un balance crítico autocrítico. La IX Plenaria Nacional debe significar por ello un Evento que desarrolle y afiance a partir de una evaluación, la preparación del Viraje, proyectando sus acuerdos a las tareas políticas en los próximos meses: I Congreso Nacional de IU, Dirección Política de Masas, etc.

2.- EVALUACION CRITICA-AUTOCRITICA DE LA DIRECCION NACIONAL A LA LUZ DEL VIRAJE PLANTEADO.-

En relación al Comité Ejecutivo Nacional. Si bien es cierto que hemos ido paulatinamente modificando nuestro accionar, todavía no existe una decisión de conjunto de parte de la Dirección para impulsar audazmente en términos prácticos lo acordado. La comprensión débil aún de que el movimiento propuesto debe empezar ordenando y unificando al propio CEN, en torno a: Por qué, Para qué, y Cómo se debe organizar e implementar el viraje. Ello significa Voluntad Política y actitud práctica en la mayoría de sus miembros, no sólo de 7 ú 8 de sus integrantes, sino del colectivo. Debemos ser Dirección Nacional no sólo en las reuniones Plenas del CEN sino principalmente en la implementación de las tareas. No podemos seguir trabajando con "Dirigentes Fantasmas" que busquen el trabajo fácil y la figuración periodística.

Somos definitivamente los principales responsables de que lo que hemos acordado tan enfáticamente no se realice con buenos resultados. Que estamos realizando importantes desplazamientos a casi todo el país, correcto. Que hemos impulsado cerca de 15 Escuelas de Formación Política a nivel Nacional en estos últimos meses, correcto. Que se ha logrado imprimir un número de "Liberación" y algunos otros documentos, correcto. Que camaradas nuestros estén a la cabeza de la lucha de masas (SUTEP, FENTUP, FEP, etc.) correcto. Que estamos tratando con mucho empeño de sacar adelante el trabajo campesino (último congreso de Ronda) el trabajo femenino y otros frentes de trabajo, correcto. **PERO NO ES SUFICIENTE.**

Creemos que a pesar de todo lo positivo, aún nuestro trabajo no deja de ser formal y coyuntural. Nos atrapa todavía la **adecuación al democratismo burgués**, ello impide dar en definitiva un golpe de timón, que dinamice nuestra vitalidad política. El pasado, cargado de viejos métodos y estilos de trabajo y antiguas formas de hacer política atraviezan nuestra praxis cotidiana. Paradógicamente somos los dirigentes, desde la Dirección Nacional hasta los cuadros más importantes, quienes pecamos de conservadores y temerosos de lo que teóricamente hemos planteado, estamos neutralizando el movimiento espontáneo en muchos casos, que viene generándose desde abajo. Es indudable que las desviaciones políticas y conceptuales señaladas en la VIII Plenaria empañan aún la visión integral que deberíamos tener para abordar correctamente el viraje acordado.

2.1 Persistencia de errados estilos de Trabajo y Métodos de Dirección

El camino es difícil, lógico por ello, las dificultades que encontramos aún en las bases para poder entender de manera precisa lo que significa el Viraje. La dispersión política orgánica en algunos comités es aguda. El proyecto renovador lanzado en la VIII Plenaria como movimiento totalizante, no se convierte todavía en la piedra angular que imprima viabilidad al trabajo en las bases. Ello no debe significar dejar de lado, reconocer que nuestra militancia e importantes sectores populares están por el viraje, perciban intuitivamente la necesidad de un cambio de rumbo, de respuestas nuevas a nuevos y viejos problemas.

Es allí, por tanto, donde debemos dirigir principalmente nuestro accionar; ayudar a que resuelvan sus problemas. **Planificar con ellas en términos prácticos su trabajo**. Se torna urgente resolver esa vieja contradicción entre la importante influencia que tenemos en muchas partes del país, y la débil organización que contamos en los comités. Inmensas mayorías buscan hoy en día canales políticos de participación, la clave está en cómo las atraemos a nuestros postulados y les damos organicidad revolucionaria.

Entre otros elementos, en primer lugar tenemos que dejar de manejar aquel criterio errado y soberbio de "somos la primera fuerza", en tal o cual lugar, cuando lo que tenemos solamente es movimiento masificado. Construir un UNIR Revolucionario y de masas significa construirlo a partir de sus comités de base, enraizado en los sectores populares. Terminemos con los comités donde solamente se reunen cuando llega un dirigente nacional o cuando hay una huelga del SUTEP. Terminemos con el trabajo burocrático en los Comités Departamentales que no tienen ligazón con sus provincias, y con los Comités Provinciales sin ligazón con sus Distritales, y éstos a su vez con sus bases.

Terminemos con el "asambleismo", bueno probablemente para épocas electorales, pero no en función de construir una poderosa organización revolucionaria. Comité Departamental y/o Provincial sin bases organizadas, sin bases que los sustentos no merecen llamarse tales. **No nos engañemos a nosotros mismos.** Terminemos con el dirigente que "lo hacen todo", confiemos en quienes trabajan con nosotros; se equivocarán posiblemente en un primer momento, luego aprenderán. Seamos audaces en la formación y promoción de cuadros y dirigentes. No es tiempo de caudillismo, ni de proyectos personales. El proyecto en que estamos embarcados es colectivo. Estemos seguros que si no contamos con un importante contingente de cuadros, el viraje va a quedar en el papel, es una tarea demasiado gigantesca para unos pocos.

Por tanto, es necesario garantizar por parte de la Dirección Nacional, pero también desde la base, la Formación de Cuadros y Dirigentes. Comprendamos que para poder realizar una labor de politización, ideologización y culturización entre las masas, primero hay que armarnos nosotros mismos con aquella teoría y cultura (II Congreso Nacional). Muchas veces escondemos nuestra ignorancia en el sectarismo y el radicalismo verbal.

Tratamos de imponer nuestros criterios sin conocer cuales son las inquietudes de los demás. Como decimos en el II Congreso, no sólo hay que armar a la militancia con conocimientos sólidos políticos y programáticos, sin o también nutrirlos con conocimientos técnicos científicos y culturales indispensables. Debemos asumir como deber el conocimiento de las obras de José Carlos Mariátegui, Basadre, Vallejo, etc.; como un paso importante para ir conociendo la historia de nuestro país desde un punto de vista integral, profundo; y no parcial y unilateral.

LA IZQUIERDA PERUANA

En esta tarea los profesores y profesoras uniristas tienen una gran responsabilidad, sin dejar de lado el Sindicato es hora de que se preocupen más por organizar UNIR allí donde laboran. Ellos son a nuestro entender el elemento más rico que tenemos para llevar adelante esta tarea.

2.2 Falta de Unidad en el entendimiento del Viraje como Movimiento Integral y de Proyección Estratégica

La adecuación al democratismo burgués subsistente en nuestras filas, ésta evidenciando en algunos casos que se esté vinculando el viraje como un movimiento que debe fortalecer nuestras posiciones en los próximos comicios electorales. Es decir se pregona a los cuatro vientos el viraje, pero la actitud práctica es totalmente contrapuesta: Se subestima la construcción de UNIR como Frente Revolucionario de Masas, se deja de lado el fortalecimiento y cualificación de sus órganos de dirección, a la promoción de cuadros, etc.

Lo manifestado no anula, por un lado, reconocer que existen bases que de una u otra forma están tratando de superar esta situación, dando entonces una correcta lucha política al interior del frente; por otra parte, entender que la participación nuestra en el próximo proceso electoral, de darse éste, debe tener su propia dinámica y su propia particularidad. No olvidemos que el eje de nuestra Táctica para el período es la lucha por conquistar un Gobierno Democrático, Patriótico de Unidad Popular. Particularidad marcada por la agudización de la crisis, la profundización de la violencia y la fascistización, y la necesidad de que las organizaciones revolucionarias y el movimiento popular se prepare para cualquier eventualidad.

La falta de claridad del momento político en que vivimos lleva a que se plasme, en el plano de la organización y preparación del viraje, conceptos y prácticas "izquierdistas" en su entendimiento y aplicación. La "visión apocalíptica y voluntarista" del perido político en que transitamos, lleva no sólo a negarle aún posibilidades de maniobra al régimen de turno, sino que afirma que estamos a ad-portas de la revolución y/o guerra civil. Como consecuencia de esta forma de entender la realidad se plantea que viraje significa dejar de lado todo tipo de "Trabajo legalista" (empadronamiento de Izquierda Unida, o trabajar por sus Congresos, argumentando que son electoreros). Situación que por un lado nos lleva a aislarnos del movimiento de masas, nos imposibilita en el caso de IU, luchar por su reorientación dejando en bandeja su I Congreso Nacional al reformismo que tanto criticamos. Por otro lado, nos lleva a manejar criterios meramente organicistas, administrativos y burocráticos, cayendo en el ocultismo. Olvidando que el viraje que nos proponemos realizar se tiene que llevar a cabo, no dentro de cuatro paredes, sino por el contrario, al calor de la acción directa de masas, luchando por derrotar la fascistización hoy impuesta, forjando la autodefensa de masas y la democracia directa en el calor mismo de la lucha política y popular.

Lo último anotado tiene además algunas causas que creemos merecen mencionarse, las cuales se deben de tomar en cuenta para dar las respectivas salidas: 1) Es notoria la radicalización de las masas y amplios sectores de nuestra militancia y periferia como producto de la profundización de la crisis estructural que vive el país, radicalización espontánea y economista en la mayoría de las veces, pero que se refleja en un mayor acrecentamiento de la violencia social. 2) A ello se agrega la presión de los grupos anarco-militaristas, quienes cabalgan sobre nuestra falta de claridad política y programática, y evidentemente sobre los problemas que aún no resolvemos. Aquí urge quitarnos de encima aquel falso concepto de que los grupos alzados en armas son los "revolucionarios"; y nosotros, qué hacemos política abierta, de masas, "los reformistas". Es imprescindible desarrollar de mejor manera un deslinde ideo-político con aquellas posiciones, deslinde que no solamente se realice por arriba, sino fundamentalmente en el seno de las organizaciones de masas: Sindicato, PP.JJ., Barrios, en el Campesinado, etc., que nos obligue además a plasmar en términos prácticos la autodefensa de masas.

d) Producto de la falta de unidad de lo que significa el Viraje en UNIR, y teniendo como base la concepción errada de lo que significa UNIR como Frente Unico, se está confundiendo el Viraje nuestro con el que vienen planteando los Partidos integrantes del Frente. Es innegable que necesitamos profundizar de mejor manera COMO SE DEBE ORGANIZAR E IMPLEMENTAR EL VIRAJE UNIRISTA y sobre todo para qué nos hemos planteado realizar el viraje. Entendemos que para nosotros dar un viraje significa principalmente sentar bases reales para convertirnos en un FRENTE REVOLUCIONARIO DE MASAS, superar por tanto la crisis de identificación PROGRAMATICA, ligándonos al pueblo, acrecentando nuestro prestigio, penetrando en la conciencia de amplios sectores populares, recogiendo su lucha democrática y antimperialista.

Una tarea de esta naturaleza supone EN PRIMER LUGAR: ratificarnos en el planteamiento del II Congreso y la VIII Plenaria Nacional que sintetiza las condiciones, particularidades y objetivos que le dieron vida al Frente:

"... Recordemos la particular coyuntura en que nace UNIR. En el marco de una crisis económica sin precedentes en el País, de una agudización extrema del hambre y la opresión sufrida por el pueblo. Cuando anulados para éste los derechos a la democracia y a la libertad política, las masas despliegan combates de trascendencia histórica por su amplitud y contenido democrático".

"Hay que tener claridad sobre el contenido y los alcances políticos programáticos de UNIR, cuya naturaleza es democrática y antimperialista, pero también revolucionaria y adscrita al socialismo. No es correcto por tanto considerar a UNIR como un simple instrumento de lucha coyuntural y/o electoral, pero tampoco asignarles alcance puramente marxista-leninista. Ambas consideraciones son unilaterales y limitan o desnaturalizan el contenido y alcance del Frente Revolucionario de Masas. UNIR se levanta y construye recogiendo toda la rica experiencia de lucha democrática y antimperialista de nuestro pueblo a lo largo de decenas de años. Es decir recoge los sentimientos, intereses y necesidades económicas, políticas y culturales de las amplias masas, buscando integrarlas y organizarlas revolucionariamente en sus filas". (II Congreso Nacional del UNIR).

En suma romper el concepto de UNIR como frente electoral o una especie de "purgatorio político", donde supuestamente se encuentran los "reformistas" y en los partidos integrantes del Frente "los revolucionarios". Esta valoración ética política que se hace de UNIR lleva a que se profundice la dicotomía Partido-Frente aún subsistente, que confunde métodos de Dirección y Estilos de Trabajo Frentista con los de una organización marxista-leninista.

Seguimos siendo en algunos lugares apéndice o mascarón legal de los partidos integrantes del Frente donde el Responsable Político partidario

LA IZQUIERDA PERUANA

es a su vez, en algunos comités, Secretario General del Comité Unirista, y si no lo es, toma decisiones como si lo fuera, arrasando con NORMAS ESTATUTARIAS Y COMPAÑEROS ORGANICAMENTE ELEGIDOS en cargos de Dirección Unirista; ello genera lógicamente vicios en la construcción de UNIR, no tomando en cuenta que Partido y Frente contienen diferencias sustanciales, uno y otro se rigen por sus respectivos estatutos, Programas y Organos Dirigentes. Ambos tienen su estructura propia, en tal sentido los militantes comunistas en UNIR deben trabajar con métodos apropiados dentro de él, a su vez los uniristas sin partido deben tener una relación adecuada con aquellos. Es esencial entender y comprender que si bien es cierto los partidos son fuerza fundamental en UNIR, éstos, por más importantes que sean no pueden imponer sus decisiones cuando lo deseen, pues no son los dueños de la verdad. Sin embargo a pesar del importante señalamiento que hace el II Congreso y la VIII Plenaria al respecto, pesa más el criterio "administrativo" de los militantes comunistas en las diversas instancias de dirección del Frente, la visión vanguardista pierde de vista que el Partido conduce y dirige en tanto y en cuanto gane la hegemonía política, no "desde arriba" o cuantitativamente, sino con la autoridad que le brinda el hecho de estar enraizado en la base, con planteamientos programáticos precisos, sin imposiciones, sugiriendo y no exigiendo, sabiendo ubicar la "unidad en la diversidad", sabiendo ser minoría en algunas circunstancias, comprendiendo que es un Frente donde milita gente sin partido, democrática, antiimperialista y no necesariamente "socialista y comunista convicta y confesa".

El tipo de aseveraciones que hacemos, hay que afirmarlo rotundamente, no busca criticar a ningún partido integrante de UNIR, ni negar la posibilidad y necesidad de su organización y desarrollo al interior del Frente, lo que si busca es lograr una reflexión colectiva sobre los métodos de trabajo que se emplean en la relación de ambas organizaciones y las consecuencias que ésto trae. **Métodos y Estilos que son producto y no causa de una concepción errada que se tiene**, ya no de UNIR solamente sino en el fondo, del papel que deben jugar las masas en la revolución peruana y del rol que le toca desmpeñar al Partido en el seno de éstas y de su capacidad para atraerlas y organizarlas.

2.3 Es importante tener en cuenta para nuestro trabajo en Frente Unico los siguientes criterios: "InstitucionalConstitucionalista"

. Saber trabajar con aquellos que no piensan de manera idéntica a nosotros, pero que están sinceramente por el cambio social y la organización de los trabajadores y el pueblo.
. Tener la capacidad, tanto de saber sumar fuerzas, como la de hacer avanzar a nuestros amigos y aliados.
. Diferenciar de manera concreta las contradicciones, que surgen en el Frente y en el trabajo con las masas, y establecer los métodos adecuados para resolverlos.
. Persuadir y no imponer.
. Respetar las costumbres y creencias de las masas.
. Atenernos de manera permanente al principio de unidad lucha-unidad.
. Llegar a ser sólidamente fuertes, ganar autoridad política y moral entre las masas, ello será pieza clave para luchar por la conducción de ellas. Ser respetados por nuestros aliados e igualmente saber respetarlos.

3.- FINALMENTE CAMARADAS:

Necesitamos tomar en cuenta y ratificar algunas cuestiones que deberán ser plasmadas en Planes específicos de Acción:

A.- El Viraje es una salida justa y oportuna a la situación interna del UNIR, y a la relación de éste con las masas, que busca readecuar su accionar de modo integral a la dinámica de la lucha de clases, sentando bases para convertirnos en un Frente Revolucionario de Masas apto para la lucha política en cualquiera de sus formas.

B.- Exigir al colectivo del CEN del UNIR, colocarse a la altura de sus responsabilidades políticas, programáticas y orgánicas y convertirse en conductor y vanguardia con las bases y las masas en la materialización del viraje, de esto se desprende la necesidad que impulse, en el marco de las luchas populares, un movimiento de esclarecimiento y unificación en torno a los Acuerdos de la IX Plenaria Nacional y el I Congreso de IU.

C.- Hacer de los organismos de Dirección en todos los niveles del UNIR instancia con iniciativa, audacia y capacidad en el cumplimiento de las tareas internas y de masas. De allí la importancia de fortalecer la Comisión Política del Comité Ejecutivo Nacional.

D.- Definir con claridad las fronteras entre Partido y Frente, tomando como base los acuerdos del II Congreso y Resoluciones del CEN del UNIR; buscando abrir un debate amplio desde las bases sobre este tema.

E.- Priorizar el trabajo de UNIR por sectores de clase, desarrollando lineamientos específicos en los diversos frentes de masas; y en lo interno, consolidar las secretarías y comisiones; principalmente de: Organización, Formación Política, Prensa, Economía y Autodefensa respectivamente.

F.- Desarrollar el programa en su aplicación práctica con las masas que permita levantar con firmeza la lucha de un Gobierno Democrático Antimperialista, con perspectiva Estratégica; para ello la necesidad de fortalecer la Comisión Nacional de Plan de Gobierno de UNIR y que esto se extienda hacia los Comités Departamentales, Provinciales y Distritales.

G.- Ratificarnos en la necesidad de seguir organizando e implementando la Escuela Central de Formación Política "Horacio Zevallos Gámez", cualificándola, buscando una mayor descentralización. Implementar una correcta formación de Cuadros Políticos y Organizadores, afianzados en el programa y en la Teoría Revolucionaria.

H.- El viraje requiere coherencia, precisión y resultado en su materialización y deberá ser evaluado en el III Congreso Nacional del UNIR; por tanto en esta etapa previa al evento debemos Profundizar su Organización e Implementación.

I.- Acortar las distancias entre la teoría y la práctica, el que no trabaja pierde sus derechos como Unirista en los distintos organismos que pertenece; es decir de abajo hacia arriba y viceversa, fortalecer al CEN en aquellas secretarías que han abandonado sus responsabilidades.

J.- El CEN del UNIR debe trabajar un balance global de dicha instancia como Organismo Colectivo de Dirección y la responsabilidad individual de sus integrantes; especificando por frentes de masas y principales secretarias, respectivamente.

LA IZQUIERDA PERUANA

K.- Edición permanente del Organo Oficial del CEN del UNIR: LIBERACION, oportuna y ágil.

L.- Tomar conciencia de la importancia de crear una sólida economía propia que permita cubrir las diversas tareas que el viraje del UNIR implica, ello significa basarnos en el principio de Autosostenimiento; exigiendo que los representantes públicos, por ejemplo, parlamentarios, deberán cotizar lo estipulado en los Estatutos. Sin que esto deba llevarnos a sobrevalorar las posibilidades económicas que del Frente Parlamentario puedan provenir. Lo fundamental está en que la respectiva Secretaría y Comisión de Economía, asuman una actitud más firme en el cumplimiento de sus tareas.

M.- Empezar a trabajar una correcta política de alianza al interior de Izquierda Unida, no podemos seguir hoy con un Partido, mañana con otro, etc. Es imprescindible empezar a forjar Unidad de acción con otras fuerzas al interior de IU, que tengan como objetivo inmediato garantizar la defensa de sus documentos Fundamentales, hoy desconocido por el reformismo en su seno, pero además garantizar después, de manera efectiva, la plasmación de los Acuerdos de su I Congreso Nacional.

N.- Necesitamos ir forjando líneas específicas en determinado Frente de Trabajo ya priorizado: Campesino (avanzar a una Conferencia Nacional que empiece a visualizar los lineamientos generales del Programa Agrario) Obrero - Sindical, Barrial, de Formación Política, de cuadros Organizadores de UNIR, Magisterial, Femenino y Juventud (convocando a una Plenaria Nacional del F.E.R. del Perú).

Ñ.- En término de nuestra acumulación de fuerzas, tenemos que ratificarnos en definir Dónde y Cómo vamos a hacerlo, afirmando la necesidad de ir forjando las bases políticas revolucionarias.

IX PLENARIA NACIONAL
Lima, Julio de 1988

Balance del Trabajo Parlamentario

I.- En las diversas confrontaciones políticas electorales que el UNIR ha participado, es posible advertir el carácter marcadamente espontáneo de nuestro actuar. Esta característica no es casual; en su base está la escasa comprensión de lo que realmente es trabajar en el Frente Parlamentario, esto es, haberlo entendido más como un acto de campaña y elección, sin ver su proyección concreta una vez lograda la elección de parlamentarios o incluso alcaldes y concejales. El hecho de que mayormente no acometiéramos la elaboración de una línea para el frente parlamentario y/o municipal, tiene mucho que ver con la proyección negativa que aún pesan en nuestro Frente, ciertas concepciones abstencionistas y aún vergonzantes, que han venido sirviendo de sustento a evidentes actitudes de rudimentario antiparlamentarismo. Consecuencia de esta situación es la falta de definición de lo que queremos lograr con nuestra participación en el Congreso de la Republica. Se aprecia que se conocen los lineamientos políticos de la organización, y tal vez de lo que teóricamente se pretende hacer en dicha institución, pero no se tiene claro cómo se debe hacer.

II.- La elección de un importante contingente de parlamentarios del UNIR, fue logrado debido a nuestra vigencia nacional y al reconocimiento que gozan nuestros cuadros postulados, más que como líderes políticos, como representantes de la protesta sindical y popular. Esto se consiguió a pesar del alcance limitado, apoyados precariamente en los no muy buenos antecedentes de la escasa experiencia en este frente, la no sistematización de lo poco efectuado y orientados exclusivamente por normas genéricas, que no resolvían el quehacer una vez terminada la campaña electoral y sobre la base del desconocimiento casi absoluto de las particularidades que tiene el trabajo parlamentario.

III.- Es factible advertir que el bloque parlamentario de UNIR, siendo mayoritario dentro de IU; no ha logrado mantener la iniciativa política, proyectar su real capacidad, ni desarrollar la potencialidad de cada uno

de sus miembros; es más, es posible diagnosticar en él dispersión, débil organicidad y poca constancia en las reuniones y capacitación.

Se ha tratado de superar lo anterior, mediante reiterados llamados a unificar el bloque, en base al voluntarismo, casi al margen de los planes generales del UNIR; sin embargo nada de ello ha resultado duradero, y más bien se advierte el peligro de conformarse, amoldarse a esta situación de desdibujamiento e inercia política.

Resulta cierto que, en el fondo pervive en la conciencia de los componentes del bloque cierto desprecio, subestimación del trabajo colectivo, de la discusión y orientación políticas, que en no pocas oportunidades han intentado ser resueltas con tareas para el día, muy espontáneas sin proyección ni continuidad política concreta, que privilegia la iniciativa personal sobre el conjunto y sobre la organización. Es posible encontrar mejor explicación al actuar anárquico en el bloque, en la persistencia del espíritu pequeño burgués, muy dado al trabajo segmentario, parcelario, que proyecta su experiencia limitada de trabajo de otros sectores al trabajo parlamentario, con resultados naturalmente incoloros, en tanto la particularidad de este frente termina por demostrar que los métodos y estilos usuales no siempre calzan en una particularidad distinta. En este sentido el proyecto político sufre un problema de implementación en una realidad altamente burocrática. Este hecho condujo a una desarticulación orgánica entre las instancias que ahí funcionan. Los problemas de desorganización son producto de este desfase que se dio desde un inicio, y que luego ha generado problemas mayores.

IV.- Siendo cierto de que existe una línea general de trabajo parlamentario, con ello no quedó resuelto el desarrollo de la misma en cuanto a su aplicación concreta, práctica; más bien podemos decir que en este renglón existe incomprensión, desorientación.

Es posible, a simple vista, apreciar que existe mucha incomprensión del trabajo parlamentario, de los alcances y posibilidades de un parlamentario en una sociedad como la nuestra, tanto en los niveles de dirección como en la militancia de base UNIR. En la militancia, sobre todo, advertimos la subsistencia de criterios tradicionales que sobre el asistencialismo común se logró fijar en la mente de nuestro pueblo, en tanto el parlamentario tradicional era un representante del poder, un potentado que buscaba ser parlamentario para reforzar o adornar su poder económico y político. En la actualidad, en lo fundamental, la composición social mayoritaria del parlamento (más aún en el sector de la Izquierda) y la devaluación cada vez mayor del parlamentarismo formal burgués en nuestr patria, hace que éste no tenga las prerrogativas y posibilidades políticas que permiten otros países y que alguna vez deformadamente tuvieron los parlamentarios en nuestra patria.

Esta incomprensión, mejor, esta desubicación de nuestra militancia, hace que los parlamentarios sean vistos como sujetos privilegiados, premiados por la suerte, que tienen la obligación de cumplir labores asistencialistas de la más increíble índole. Pero, ésta no es la única visión deformada de las posibilidades del trabajo parlamentario; existe también aquella que empezando por negar toda posibilidad y despreciando teóricamente el parlamento, termina apostando todo a él, a su gestión individual antes que a la organización, movilización y lucha de masas para la solución de las demandas reivindicativas de sus sectores.

V.- Existe dispersión e inercia política en el bloque parlamentario. Lo primero, se explica por la ya mencionada primacía pequeño burguesa de anteponer lo individual sobre lo colectivo, situación negativa que no es ajena a lo que en cierto modo acontece en el conjunto del UNIR, y que se agrava por las características propias del trabajo parlamentario que dificulta la centralización y propicia la dispersión; y, por la poca firmeza con la que ha actuado la Comisión Política como organismo de dirección en el frente parlamentario. Lo segundo, tiene que ver con la desorientación y desactualización política; con la imposibilidad subsiguiente de desplegar toda su potencialidad e iniciativa y un evidente amarramiento, supeditación a IU. Situación que ha contribuído a desdibujarnos ante el conjunto, no jugar nuestras propias alternativas y no hacer sentir el peso mayoritario de nuestra organización. Pero la falta de iniciativa y perfilamiento propio tiene también explicación en la poca preparación profesional y técnica de los componentes del bloque, que aún no logran superar el desface que significa haber cambiado de sector de trabajo. Lo que se agrava con la falta real de asesoramiento técnico y profesional que den sustento a la labor política y sirvan para superar la superficialidad de los enfoques e intervenciones, o, en todo caso, el abstencionismo al que lleva el natural temor de no estar capacitado para contender políticamente en los recintos parlamentarios y fuera de él.

Sin embargo y a pesar de todas las deficiencias señaladas, no podemos afirmar que la labor política parlamentaria sea absolutamente negativa. La participación de nuestros parlamentarios dentro y fuera de las cámaras no tienen en cuenta la suficiente difusión, sea por falta de un equipo capaz de darle la proyección que se merece, o por el evidente boicot de la derecha, el Apra y el reformismo que busca silenciar nuestras actividades y opiniones. A esto se agrega en muchos casos, la negligencia e incumplimiento de simples tareas por parte de los componentes del bloque parlamentario y que, por el hecho de ser figuras públicas del UNIR, están sujetos a la crítica directa de la militancia.

Todo lo anterior, al no encontrar una explicación racional, política de nuestra parte, está sirviendo para el desarrollo de una tendencia subjetiva y de negación absoluta del trabajo parlamentario y en ese camino el cuestionamiento de todo trabajo abierto y legal del UNIR.

VI.- Estamos de acuerdo que el trabajo parlamentario no puede apreciarse al margen de las tareas de nuestro frente; entonces, es necesario convenir definitivamente que los problemas existentes en el bloque parlamentario no son explicables al margen de lo que ha ocurrido y viene ocurriendo en el conjunto de la organización, y que es responsabilidad de ésta apreciar los lineamientos concretos para el trabajo, resumiendo la experiencia habida, las características particulares del trabajo parlamentario integrándolas con la línea general aprobada en el II Congreso. Esto no significa que en lo que actualmente ocurre en el bloque parlamentario, no tenga fuerte incidencia en sus magros resultados la actitud poco firme de su secretariado, para adoptar acciones y medidas que remonten la inercia, la dispersión y muchas veces hasta acciones irresponsables de sus componentes.

Los primeros intentos por organizar más férreamente el bloque chocaron con la resistencia impuesta por el espíritu pequeño-burgués, proclive a la anarquía y al desprecio al trabajo colectivo. Existen tradiciones con-

LA IZQUIERDA PERUANA

ceptuales, métodos y estilos de trabajo artesanales y autoritarios, una visión muy estrecha y limitada de la realidad y trabajo político revolucionario, que encontraron aliento cuando vacilamos al no señalar desde el principio responsabilidades concretas en el frente. No reglamentamos hasta la fecha su funcionamiento, conciliamos con actitudes caudillescas y personalistas reacias a la autoridad colectiva y al trabajo de conjunto. Estas carencias y prácticas, han venido abonando a la dispersión y debilitamiento de la autoridad del UNIR, situación que se manifiesta entre otros en el incumplimiento de tareas, responsabilidades o evasión de las mismas tanto dentro como fuera del parlamento.

VIII.- Ser parlamentario en nuestro país entraña ciertas ventajas formales, asentadas más que todo en la tradición y parcialmente en la ley, sobre el común de los ciudadanos. Es conveniente precisar que estas ventajas pueden servir para que el espíritu pequeño burgués se desborde y adopte actitudes soberbias y de sobrevaloración de las posibilidades de la democracia burguesa, del parlamento y del propio parlamentario. Por ello, es necesario, sin dejar de reconocer las consideraciones que se derivan de serlo, que busquemos mantener en ellos la sencillez y el espíritu solidario y de compañerismo.

IX.- Todo lo señalado y examinado, no hace sino refrendar la urgencia de echar las bases de una línea específica del trabajo parlamentario y/o en los frentes que tienen que ver con el aparato administrativo o político del estado burgués; caso contrario, seguiremos en la rutina y en la desarticulación de estos frentes de las tareas generales del UNIR y, como vitrina política es lo que más luce o se observa, podemos terminar creyendo que este tipo de trabajo es el frente más importante del UNIR y contradictoriamente, lo seguimos dejando desarmado y virtualmente a su suerto o lo que la iniciativa individual pueda efectuar, cuando lo correcto es comprender que el trabajo parlamentario es una tarea política, peculiar y notoria sin duda, pero que se incluye en el conjunto de tareas o frentes de trabajo que tiene el UNIR.

La situación descrita debe y puede ser superada, a condición de que el UNIR en su conjunto y particularmente los componentes del bloque parlamentario entiendan y decidan dar un viraje sustantivo al tratamiento del trabajo parlamntario. De no producirse en el UNIR un viraje profundo en la concepción y práctica del trabajo parlamentario, de continuar las cosas como están, es factible que se produzca no sólo una mayor dispersión orgánica y un divorcio creciente de las tareas del frente, sino puede terminar llevando a nuestros parlamentarios a convertirse en meros tramitadores, amoldados completamente a la rutina, usos y costumbres del limitado parlamento peruano, absorbidos por completo en gestiones burocráticas, acompañantes de delegaciones o transformados en silenciosos votantes en cada debate político parlamentario y posibles opositores al orden, acuerdos y jerarquías partidarias.

Existen en más de los casos fundadas razones para criticar el trabajo parlamentario del UNIR y a sus componentes y que no hacen sino demostrar la urgencia de un viraje concreto en este frente. De continuar esta situación, y de no adoptar medidas tendentes a modificar concepciones y actitudes sobre este trabajo, vamos a seguir alimentando el encubrimiento de concepciones abstencionistas y corrosivas de la línea del UNIR, que encuentran un camino abierto para desarrollar un antiparlamentarismo subjetivo y de características primitivas, alimentadas por la desinformación de lo que se está haciendo en el frente, de sus limitaciones actuales, de los alcances y posibilidades de un parlamento en plena época de crisis y el rol que puede jugar un parlamentario unirista que por más brillante y dinámico que sea, jamás podrá ir más allá de los linderos que le impone el sistema, mas aún si no tiene como conjugar la línea general del UNIR con la necesidad concreta del trabajo parlamentario, ni podrá obtener resultados concretos si las masas no están movilizadas, no presionan, no están en combate; simplemente su gestión parlamentaria no podrá reemplazar a la movilización ni a la lucha de clases.

Es conveniente, entonces, que nos decidamos a ordenar el trabajo parlamentario, normando definitivamente su funcionamiento reglamentario interno, ubicando su accionar en los marcos precisos de los planes políticos del UNIR, reorientando con iniciativa su relación con IU haciendo valer políticamente nuestra presencia y peso mayoritario dentro de ella, estableciendo una correcta relación con el trabajo de masas, a la movilización de las mismas.

ALTERNATIVAS PRIORITARIAS PARA EL FRENTE PARLAMENTARIO

1.- Entender que el trabajo parlamentario no es una isla, ni se puede seguir considerando como una tarea extraña o aparte del conjunto de frentes y tareas que tiene el UNIR.

2.- Encargar la redacción de documentos que resumiendo la experiencia tenida, la línea general que sobre el particular ha sido zanjada en el II Congreso y teniendo en cuenta las características del parlamento en nuestra patria, se proyecten hacia la articulación de una línea específica para el trabajo en este frente.

3.- Informar en las bases del UNIR, las programaciones de trabajo, sus características y posibilidades, así como el régimen salarial y de cotizaciones de los parlamentarios, para que de esa forma empiece a borrarse el subjetivismo, la incomprensión, el parlamentarismo chato y evitar el tareísmo espontáneo sea de los parlamentarios, como de las mismas bases.

4.- Precisar que el señalamiento en cuanto a los ejes políticos siguen siendo los mismos: Derechos Humanos, Recursos energéticos, Autoritarismo y Militarización, Política Económica, Regionalización, Corrupción e Inmoralidad, Política Agraria, etc.

5.- Buscar, apoyados en nuestro programa y los lineamientos de UNIR, conservar y ensanchar nuestro espacio político dentro de Izquierda Unida; esto significa una férrea centralización de la actividad parlamentaria, un cabal manejo de nuestras alternativas y la superación del empirismo y la precariedad conceptual y técnica para afrontar los diversos temas políticos que nos interesan, como el asumir una actitud sencilla ante la necesidad de capacitación, la recuperación de la iniciativa y el entusiasmo en el cumplimiento de las responsabilidades.

6.- Es necesario que la fracción parlamentaria anteladamente planifique su trabajo en estricta consonancia con los planes y programas de acción política del UNIR, estableciendo una correcta y fluida articulación entre ellos, derrotando la anarquía actual; sentar las bases para una correcta y permanente política de trato correcto y fra-

terno con los parlamentarios uniristas y aliados; toda reunión del bloque debe ser previamente analizada y planificada en el secretariado del mismo y finalmente, debe elaborarse un reglamento que norme el funcionamiento del bloque que contribuya al mejor cumplimiento de los objetivos del UNIR en el frente parlamentario.

7.- Es conveniente que la militancia y bases de UNIR estén enteradas de las actividades de los parlamentarios, en ese sentido los boletines de UNIR deben incluir esta información; de igual manera todo desplazamiento de cualquier parlamentario debe contar con el conocimiento de la dirección, estar engarzados a los planes nacionales o locales de acción y en cada región o departamento debe reportarse a la base Unirista correspondiente.

8.- En cada actividad o desplazamiento de algún parlamentario del UNIR debe poner el acento en la necesidad de aprovechar su presencia para que su actividad no quede únicamente en el entusiasmo y el recuerdo, sino se convierta en un rédito organizativo, para lo cual debe tomarse las providencias del caso y examinar la mejor forma de aprovechar política y organizativamente la presencia de algún compañero parlamentario; los parlamentarios, además, buscarán también que sus alternativas y/o proyectos sean sentidos y apoyados por la masa interesada, única manera de ligar una tarea legislativa con la movilización y necesidad de las masas.

9.- Los parlamentarios deberán ordenar sus actividades, programarlas y en todo caso hacerlas saber a las instancias correspondiente del UNIR, como una de las formas de evitar la anarquía, el espontaneismo, y el entrecruzamiento de actividades y tareas descoordinadas e inconexas que en la mayoría de los casos se apoyan en la concepción simplista de que el parlamentario debe estar "a la mano" y tiene la "obligación" de asistir a cuanto actividad se programe, en los días, momentos y oportunidad que unilateralmente son "acordadas"; como quiera que la actividad parlamentaria propiamente dicha se centraliza en Lima, los parlamentarios deben apoyar mientras se encuentren en la Capital, las actividades del UNIR, definir su presencia en el local central y a las reuniones que se les convoque y apurar una solución definitiva a los problemas de oficinas y personal que requiere la labor parlamentaria.

10.- Todos los parlamentarios deben en Lima, o a los lugares que se desplacen, integrarse realmente, a las tareas que el UNIR se ha fijado para UNIR e IU; es conveniente impulsar ahora Congresos en las bases de IU, contribuir decididamente a la lucha por la reorientación programática, teniendo en cuenta el carácter del enfrentamiento contra el reformismo pro-aprista y las luchas de masas que se avecinan, en las cuales se debe jugar un rol muy importante.

11.- Articular las instancias que funcionan en el Parlamento: Bloque Parlamentario, Comité de Base y Comisión de Programa.

12.- Debe acabarse con la división Senadores-Diputados a nivel parlamentario y de personal; lo que implica que el bloque parlamentario y el Comité de Base se conviertan en las únicas instancias centrales con capacidad de organización y decisión con respecto al personal que ahí labora, y cuyas directivas deben ser acatadas por todos los parlamentarios y personal; con ésto, se superaría la indisciplina y la "autoridad cruzada".

13.- Con respecto a la Comisión de Programa se debe definir el tipo de

prioridad que tiene su trabajo con respecto a la labor de asesoría.

14.- Conformar un sólo equipo de asesoría, y que comprenda a quienes trabajan en el Senado, la Bicameral y el Congreso en general. Así se podrá hacer una tarea colectiva e inter-disciplinaria. De esta manera esperamos mejorar la labor de apoyo especializado. Dicho equipo de asesoramiento dependerá de manera directa del Bloque Parlamentario.

15.- Es necesario el vínculo orgánico con la dirección del UNIR a través de un Plan Directriz en lo orgánico y de prioridades políticas.

16.- La militancia debe dejar de ver a los parlamentarios como beneficiarios de un Poder del Estado. Es necesario superar el paternalismo que prima en algunas relaciones entre los miembros del bloque y la militancia; lo político debe ser priorizado.

17.- Todos los militantes del UNIR deben guardar la debida compostura en el trato con el personal que labora en las Cámaras; se debe cuidar la imagen de la organización.

18.- Que el CEN establezca las responsabilidades individuales de cada parlamentario, dando a conocer éstas a las bases por los canales correspondientes.

19.- Que el equipo de asesoría en su funcionamiento trabaje en coordinación con las diferentes secretarías del CEN; además se deberá poner a disposición de las mismas la información que se maneje en el Parlamento.

20.- Que regularmente los cc. parlamentarios informen documentadamente de su labor al CEN, haciéndolo extensivo a sus respectivas bases.

21.- El frente parlamentario deberá elaborar un Reglamento que regule su vida orgánica, el mismo deberá ser aprobado por el CEN.

22.- Orientar prioritariamente el trabajo parlamentario en apoyo a la acción directa de las masas.

23.- Establecer una buena relación desde el CEN al bloque parlamentario en lo referente a la orientación política y programática.

24.- Propiciar el autosostenimiento económico, desterrando la dependencia económica del ingreso proveniente de los emolumentos parlamentarios.

25.- Pronunciarse publicamente sobre los acontecimientos políticos en su debida oportunidad.

IX PLENARIA NACIONAL
Lima, Julio de 1988

LA IZQUIERDA PERUANA

Deslinde con el Reformismo Burgués

INTRODUCCION:

La crisis económica, la acelerada descomposición política del sistema de dominación vigente en el país, y la tendencia a la generalización de la violencia, se van constituyendo en el contexto en que se desarrollará el I Congreso de Izquierda Unida. Evento trascendental, que impone a la izquierda tareas mayores a la de la simple aspiración al ejercicio gubernamental.

Hoy más que nunca lo táctico debe enmarcarse en lo estratégico, y el deseo de ser gobierno debe vincularse con la vocación de poder.

Las tácticas y estrategias se empiezan a contraponer al interior del Frente, y en el debate van surgiendo coincidencias y discrepancias; y a medida que se aproxima la fecha del Evento se va distinguiendo con mayor nitidez una posición que cuestiona lo que ha sido y es el ideario de la izquerda en el Perú.

Esta propuesta cuestiona el programa, la táctica y la estrategia que se aprobarán en los distintos ampliados del Frente, referidos a la dirección clasista, Estado, formas de lucha, etc.; es decir, se critica lo que ha sido, y es el eje articulador de I.U.

Nosotros los de UNIR, reconociendo autocríticamente el dogmatismo que en algunas oportunidades ha afectado a la izquierda, nos ubicamos como el polo opuesto a aquellos que bajo diversos argumentos quieren relativizar el pensamiento de Mariátegui. Que haya existido dogmatismo, no puede implicar el desconocimiento de las fuentes. Consideramos que esto es lo que está verdaderamente en debate; y a partir de allí es que se comienzan a plantear cuestiones como la validez y capacidad de la Carta Política para convertirse en el factor dinámico de la transición pacífica al socialismo, que no es otra cosa que un reduccionismo "Institucional-Constitucionalista" que sólo busca recomponer al Estado. Estamos por la unidad pero ésta de ninguna manera puede implicar claudicar en nuestras propuestas, ni desconocer lo que se ha producido en los anteriores C.D.N.- Ampliados.

Hoy, la teoría revolucionaria comienza a ser cuestionada por los secto-

LA IZQUIERDA PERUANA

res que ven el "movimientismo" una salida a la actual crisis económica y política. Pero con la particularidad de que esta crítica se cruza con la posibilidad real de que la izquierda llegue a ser gobierno en el país. Este hecho modifica los términos del debate, ya que el academicismo es superado al insertarse en el discurso político y presentarse como una visión integral de la sociedad. El país empieza a encontrarse en el discurso y en la voluntad política de los dirigentes. Todos los que nos sentimos parte del compromiso transformador empezamos a comprender que el programa político que convertirá a I.U., en un Frente Revolucionario de masas está punto de madurar. Siendo ésta la situación, mayores son las tareas de los militantes de UNIR. Ya no basta con ser simpatizantes o estar organizado, requerimos que todos estén en capacidad de debatir con las tesis de los "socialistas romanticos". Exigimos de nuestra militancia una mayor capacidad de trabajo, que suponga convertir a la política en un acto vital y no en un ejercico de los ratos libres.

La revolución no puede ser una tarea postergada.

En las páginas siguientes encontrarán las propuestas del UNIR, las fuentes y los términos en que se viene dando el debate al interior de I.U. Esperamos con ello contribuir al esclarecimiento en torno a la actitud a adoptar frente a las tesis del Reformismo Burgués.

I. UNIR-DEMOCRACIA DIRECTA

El proceso de construcción de Frente Unico en el Perú vive una etapa decisiva. El deslinde de táctica y estrategia entre las organizaciones que la componen, es cada día más evidente. Por un lado se encuentran los que quieren reducir a izquierda unida a un frente electoral y por el otro, los que anhelan que se convierta en un frente revolucionario de masas, capaz de articular las distintas formas de lucha según las circunstancias. Nosotros tenemos la firme convicción de trabajar porque IU se convierta en el Frente revolucionario de masas que la voluntad de transformación de las masas requieren. Y para ello, consideramos que debemos tener claro cual es nuestra propuesta con respecto al Estado, Democracia y la violencia, porque estos aspectos vienen siendo materia de cuestionamiento al interior del Frente.

1.1 Estado y Democracia Directa

Reconocemos a este Estado como Burgués, centralista, burocrático y autoritario, heredero de la tradición política excluyente de las clases dominantes peruanas, donde siguen vigentes las formas de organización y relación política impuestas por la oligarquía a pesar de que ella ya fue desplazada como clase dominantes.

El objeto de la organización política debe ser transformarlo radicalmente, para así quebrar la lógica de poder enquistado en sus estructuras durante siglos. A este objetivo se le debe subordinar la táctica y el ejercicio gubernamental.

Pero para lograr ésto debemos comprender lo que entendemos por poder. Y cual debe ser la base a partir de la que se debe transformar el Estado y la sociedad toda. Para nosotros, el problema del Poder constituye el núcleo de la estrategia revolucionaria y es a partir de la forma de conquistarlo en que nos empezamos a diferenciar de las posiciones de los socialistas románticos.

Nosotros tenemos como objeto de análisis a la sociedad, pero actuamos políticamente al interior de ella. Y debido a esta acción es que asumimos las formas de democracia directa como el gérmen del nuevo poder que se genera desde ella, y que tiene como objetivo constituirse en la base a partir de la cual se construirá un nuevo Estado Democrático y Popular. Reconociendo y respetando las prácticas de nuestro pueblo, el UNIR ha llevado a la categoría de objetivo estratégico el desarrollo de estas nuevas formas de relación política que se gestan en la sociedad peruana al margen del Estado vigente. Consideramos que de su desarrollo dependerá el cambio social en el Perú más allá de la vigencia o no de cúpula o de su puesto reivindicadores del movimiento social.

Para nosotros la democracia directa en sus distintas formas (Asambleas Populares, Frente de Defensa o Autodefensa de las Masas) contienen un objetivo estratégico. Se trata de forjar y desarrollar un nuevo Poder a partir del pueblo organizado. Esto es lo que nos diferencia de la otra opción que sólo ve en ellas formas organizadas del movimiento social capaz de ser canalizado en su lucha reivindicativa, en un proceso de reestructuración estatal; lo que necesariamente supone quebrar al capitalismo, sino, simplemente una mejor redistribución, deviniendo así en economicista.

Cualquier intento del gobierno que no tome en cuenta este hecho, chocará con un problema estructural del sistema jurídico-político peruano. La reestructuración, así aparente favorece a los sectores populares, no es más que sinónimo de modernización. Y el cambio estructural dentro de la legalidad entrampada, deviene en frustación popular, ya que al final es jurídicamente inviable. Pero esta transformación no se puede dar a partir de "cúpulas iluminadas" o de la toma por asalto de poder que podría terminar en una suerte de administración "burocrático-revolucionario". No. Nosotros consideramos que la transformación es un proceso complejo en donde la cuestión del poder deviene en la médula de la estrategia de cambio. Para ello, es necesario enmarcar la táctica en la estrategia, la conyuntura en la historia.

Lo único que puede hacer que un movimiento social se supere cualitativamente es la dirección política que desde su interior se imponga y ésto es tarea de las organizaciones políticas y debe partir de las asambleas populares, ya que ellas son la médula de las formas de democracia directa. Así el movimiento social y partido político interactúan y se fortalecen en una perspectiva estratégica. En esa perspectiva fortalecer la ANP es una necesidad histórica.

1.2 La Violencia

La violencia es otra cuestión sobre la que se discute y "sataniza"; y con respecto a la cual es necesario tener posiciones definidas. Nosotros consideramos que la sociedad, a través del Estado, ha institucionalizado la violencia como una forma de controlar el orden y dar vigencia al sistema político-económico de dominación.

En el Perú tenemos que la cultura política peruana es sustancialmente autoritaria, donde la violencia es el medio de relación política en todos los niveles; es estructural. Con respecto a ella rechazamos dos versiones: la primera que pretende rechazar todo tipo de violencia por ser un elemento excluyente de la democracia; la segunda que tiene que ver con el uso irracional de la violencia y afectan tanto a la esfera estatal como a la sociedad. A nivel estatal es la represión indiscriminada con tal de mante-

ner el orden cuestionado, la guerra sucia es la máxima expresión de esta política. En lo referente a la sociedad se trata de rechazar la violencia de aquellos que desde distintos sectores la implementan como forma de relación política en la dicotomía amigo-enemigo, en especial, la de aquellas posiciones anárquicas que pretenden hacer de la violencia un fin en sí mismo. La violencia es inevitable, pero estamos por su canalización en torno a un proyecto político coherente que suponga el cambio social, y excluya el violentismo mesiánico.

II. TEMAS DE UN DEBATE

Como se afirmó al comienzo, el Congreso de Izquierda Unida ha dado motivo para que surjan propuestas que en el fondo, sólo buscan negar la vigencia del pensamiento de Mariátegui para plantear la alternativa del "Socialismo Democrático".

A continuación presentamos las propuestas de quienes a partir de la crítica a una supuesta ortodoxia, plantean de una forma sui-géneris de construir el socialismo en el Perú.

II.1 **Diagnóstico de la Situación Política Actual**

Estas posiciones parten del hecho de que en el Perú no están madurando los factores de una situación revolucionaria, debido a lo cual las masas optarán por el camino del menor costo social. La disyuntiva que plantean es otra, y se refiere a que el Perú debe decidir entre desaparecer como nación o afirmarse como ella en el socialismo.

Esta es una tesis que subestima las condiciones subjetivas, y que niega el proceso objetivo de la sociedad peruana, en la cual el autoritarismo y la violencia se han acentuado. La guerra sucia sigue cobrando víctimas, ya se aproximan a 11,000 y la tendencia es a que siga creciendo. Nada hace preveer que la pacificación del país sea inminente, o que los gobiernos venideros estén en condiciones de revertir la tendencia a la profundización de la crisis estructural y de legitimidad del Estado. La tendencia de la lucha de clases lleva a que se imponga una salida violenta por parte de los sectores dominantes, y para ello hay que estar preparado. El dinamismo de los acontecimientos escapan a nuestra voluntad. Subestimar las condiciones subjetivas los lleva a rebajar las tareas tácticas estratégicas que la organización debe desarrollar. Con esta tesis lo único que se avala es la radicalidad económica, propia de los movimientos sociales sin dirección clasista.

La disyuntiva que presentan está mal planteada. No es que estemos en la disyuntiva de desaparecer como nación o afirmarnos como ella en el socialismo. El Peru, es aún nación en formación; y lo que debe suceder es que ésta debe forjarse en base a un proyecto revolucionario que suponga la transformación total de la sociedad. La disyuntiva actual es, si aceptamos y apoyamos que el capitalismo se siga recomponiendo en nuestra patria, o decidimos hacer transformación que suponga romper con la lógica de acumulación y de poder. Esto implica tener tareas de más largo aliento.

II.2 **Estado y Crisis**

La salida a la crisis dentro de esta concepción se sigue moviendo en un contexto de subestimación de las clases. En ella se plantea que el "sujeto

clásico de acumulación" se tiene que subordinar a una nueva institucionalidad democrática, en la que el trabajador se convertiría en el sujeto principal de la economía y la política. Así se haría viable la superación de la crisis mediante el desarrollo de las Fuerzas Productivas.

La nueva institucionalidad estaría dada por una síntesis de las propuestas de Haya, Mariátegui y Velasco; es decir se juntaría un planteamiento general del Estado con el de protagonismo popular, y con una experiencia inédita en el régimen de propiedad. De Haya se tomaría la concepción de Estado antiimperialista, de Mariátegui su llamado a la "utopía" y su deseo de no perder de vista la relación entre los medios y los fines, y de reconocimiento de lo nacional; y de Velasco, la comunidad industrial. Pero aquí está el error, ya que la salida a la crisis no puede plantearse desde la perspectiva de la subordinación del "sujeto clásico de acumulación" a una nueva institucionalidad democrática. La salida a la crisis tiene que venir desde la sociedad, y supone un rompimiento con la lógica de acumulación. El capitalismo puede seguir existiendo, pero no puede seguirse reproduciendo como sistema económico y político. La síntesis del pensamiento del pasado no puede significar un eclecticismo que subordine la voluntad popular de transformación de la sociedad a un anhelo de recomposición estatal por parte de un sector de la burguesía. Con esto lo que se está proponiendo es un Estado corporativo, donde la dirección no estaría a cargo de la clase obrera, ya que no se toma de Mariátegui la dirección clasista sino la "utopía"; la misma que en el marco de esta propuesta nunca se realizará; y la economía se sustentaría en el nuevo régimen de propiedad basado en la comunidad industrial.

Es decir, el Estado Corporativo se convertirá en el eje de la recomposición del sistema, y tendrá como objetivo realizar una redistribución, pero a su vez, consolidar una "burguesía nacional" ya que no se privilegia a la clase obrera como dirección. Entonces la salida de la crisis pasaría por construir un Estado "Burgués-Nacional" capaz de negociar los términos de intercambio desigual con el imperialismo, y que se relacionaría con la sociedad en base a una organización corporativa; todo bajo la dirección, indudablemente, de una "bueguesía progresista".

II.3 **La transición al Socialismo**

Esta tendría que abordar el problema de crisis y la democratización de la sociedad. Lo que supone en sus términos resolver la relación entre democracia representativa y democracia directa; entre Estado y sociedad; economía y política. Para tal efecto propone una crítica desde la economía y la política del proceso de reproducción del capital; planteando una jerarquía de acciones, tales como:

a).- Cambio de la estructura del Estado, de la propiedad y de la sociedad; lo que implicaría revolucionar la estructura jurídica, económica y social.

b).- Implementación de medidas que tiendan a reinsertar la economía peruana en el exterior.

c).- Un programa de política económica.

Todo ésto se traduciría en la vigencia del pluralismo económico y político, pero desde una nueva hegemonía clasista al interior del Estado y la empresa, para tal efecto:

1.- Se mantendrá el régimen de democracia constitucional pero con modificaciones a la Carta Política. De la Bicameralidad a la Unicameralidad.

LA IZQUIERDA PERUANA

2.- Se hará reconocimiento a la Democracia Directa. Así se tendrá democracia representativa unicameral con democracia directa de los productores.

En todo este contexto, la democracia directa tendría a la Comunidad Industrial como su forma natural de expresión. La Célula estaría en los Consejos de Fábrica, luego se pasaría a los Consejos por rama de producción, y finalmente, al Consejo de trabajadores. Este "Consejo de Trabajadores" que elevaría a poder del Estado y constituiría la "Cámara o Consejo de Democracia Directa". Así el socialismo no se quedaría en la esfera de la circulación (Gobierno), sino que avanzaría a la de la producción, que es el poder. Todo lo cual permitiría pasar del Estado de Derecho Burgués al Estado Social del Derecho, pero para ello, el Estado tendría que ser capturado por los trabajadores mediante la vía democrática.

El Estado Corporativo del Reformismo Burgués carece de voluntad transformadora. Para ellos, la salida a la crisis del Estado en el Perú estaría dada por su reestructuración, en donde los cambios revolucionarios serían la unicameralidad y la elevación a poder del Estado de la Comunidad Industrial; lo cual es interesante pero intrascendente para solucionar los álgidos problemas del país.

Con respecto a la toma del poder la vía democrática, supone una confusión entre lo que es gobierno y poder, y vuelve a traslucir la presunción de buena fe que esta posición tiene con respecto al comportamiento político de las clases. En el Perú, el poder de las clases dominantes se halla demasiado consolidado en este Estado burocrático y semicolonial.

La unicameralidad no soluciona el problema político en el Perú. No se puede hablar de unicameralidad y dejar vigentes la economía de mercado o la concepción de régimen de excepción. Además se obvia el hecho de que la vigente Carta es el último esfuerzo por legitimar un Estado que aún hoy, mantiene sus estructuras oligárquicas. Con la unicameralidad sólo se busca avanzar más en la modernización capitalista del Estado peruano, en un periódo en que el paradigma liberal ha entrado en crisis en occidente. La alternativa expuesta sólo haría más expeditiva la promulgación de leyes, pero no modificaría la estructura de poder en el Perú.

La comunidad industrial puede ser una forma de gestión de los trabajadores en la empresa, pero de ahí a que se convierta en Democracia Directa le falta mucho. La democracia directa no implica coptación. Aún en el contexto en que se le presenta, que sólo se limita a lo modernizante. Además la propuesta sigue obviando lo político, ya que en el fondo no le interesa transformar al Estado. La democracia directa es una forma de organización popular que se caracteriza por constituir el germen de un nuevo poder, a partir del cual se transformaría el Estado. Pero la garantía de que ésto suceda sólo lo puede dar la dirección política que al interior de ellas se implemente, tanto en las asambleas populares, frentes de defensa y autodefensa de las masas. La tesis del Reformismo Burgués desconoce este hecho real, y deforma el contenido de la democracia directa al darle un carácter economicista - corporaativo, que tiende a coptar las reivindicaciones de los trabajadores para facilitar, la recomposición económica del sistema.

II.4 Socialista y Reduccionismo "Institucional-Constitucionalista "

La conclusión de que las condiciones subjetivas aún no estan maduras, lleva a que estos cc. planteen la estrategia de una vía democrática al socialismo, ya que sería la opción de menor costo social. En un GUN, la constitucionalidad se convertirá en el espacio de lucha por la revolución democrática. A mérito de la vigencia de la Constitución, se garantizará la vigencia de las libertades políticas, el pluralismo económico, la reforma del Estado, etc.; ya que al ser el pueblo el gobernante se fortalecerá la vocación democrática. Así pues, con esta propuesta se tendrá un socialismo basado en la Constitución, como medio para alcanzar los cambios sociales y dar deocracia socialista a la sociedad toda.

Una de las explicaciones que se puede dar a este problema es que la Constitución peruana del 79 tiene una fuerte infuencia de la Constitución Española, la misma que le sirve de marco jurídico al gobierno socialdemócrata de Felipe Gonzales. Si esto es así, la Carta Política del 79 también puede servir de marco jurídico a un "Gobierno socialista".

Pero es necesario aclarar que ésta es la tesis más peligrosa del reduccionismo "Institucional-Constitucionalista", ya que mediante ella se pretende recomponer a un Estado que ha perdido legitimidad. Además significa desconocer el proceso político que dió origen a la Constitución, expresión de los intereses de la derecha y del APRA; y que no fue suscrita por los constituyentes de Izquierda, por constituir un atentado a los intereses populares, y hoy tratan de reconocer su potencialidad revolucionaria. La Constitución es en ella misma contradictoria, y expresa los intereses de clase que prevalecieron en la coyuntura en la que fue debatida y promulgada. El socialismo no se construye reformando al Estado. La democracia no existe en el aire, independientemente de las contradicciones materiales que afectan a la sociedad peruana; es más, constituye el reflejo de las luchas de clases que se dan al interior de ellas. La Carta Política es la encargada de señalar los parámetros dentro de los cuales se debe mover el juego democrático. Y en el Perú este juego tiene limitaciones que se vinculan a las restricciones que impone el sistema de dominación económica y política. En nuestro país la representación política no responde a los intereses de sus electores, ni el mismo ejercicio de votar se convierte en derecho democrático sustantivo; esto está conduciendo a que la institucionalización democrática encuentre serios límites en la sociedad.

La Constitución Política del 79 es la síntesis jurídica de la modernización capitalista con la herencia del siglo XIX. Es útil, sí, pero para desarrollar las relaciones capitalistas de producción, pero no para convertirse en sustento jurídico del socialismo, significa que en el fondo no se desea hacer los cambios. El socialismo es sinónimo de revolución, y ésto a su vez implica transformación total de la sociedad.

II.5 El Gobierno de Unidad Nacional (G.U.N.)

La gravedad de la crisis es el principal argumento para sostener el requerimiento de un GUN; la misma que cuestionaría la orientación de nuestra estructura productiva, y no la estructura de propiedad. Por lo tanto de lo que se trata es de promulgar medidas de políticas económica, más no de expropiación que podrían implicar un innecesario gigantismo estatal. Así, al final el GUN terminaría siendo un factor para salir de la crisis, y mantener los espacios democráticos; lo que a la postre nos conducirá al socialismo. La respuesta nacional a la crisis estaría dada por la búsqueda de un bloque nacional popular que se base en la síntesis política del pensamiento político de Haya, de Mariátegui y Velasco.

Los objetivos de esta unidad nacional, que se enmarcan en un contexto

de reestructuración estatal que tenderían a trasladar hacia la sociedad diversas funciones, no permitiría una transformación del Estado, debido a las limitaciones ya expuestas.

La refundación de la economía y el enfrentamiento al imperialismo mediante la moratoria, no supone, en la propuesta, un rompimiento con la dominación semicolonial que deforma la economía y que atraviesa al Estado y las clases. No podemos plantear una refundación de la economía en base a una reestructuración de la propiedad que no suponga un rompimiento de la lógica de acumulación, ni tampoco se puede abordar seriamente el enfrentamiento al imperialismo mediante una moratoria, que por muy loable que sea, no soluciona nada; tal como se ha visto en la experiencia de otros países.

La relación con el imperialismo y la refundación de la economía no pueden ser sinónimos de reestructuración. El cambio cualitativo no pasa por el reformismo, ni por ampulosas unidades nacionales. La transformación, necesariamente, es excluyente de los sectores que han lucrado con la explotación de nuestro pueblo. El GUN sólo puede servir para ocultar hegemonismos burgueses.

II.6 **Relativación del Partido y la Clase**

Aquí se manejan algunas tesis centralistas:

a).- Consideran que no se debe hablar de partido de la clase obrera, sino de la clase obrera como movimiento; por cuanto la única clase interesada en sacar adelante un proyecto de desarrollo es el "movimiento general" de los trabajadores.

b).- La necesidad de constitución de un bloque nacional y popular de obreros, campesinos y clases medias, donde la clase fundamental es la proletaria.

c).- Los partidos de IU tienen un bajo nivel teórico en sus conducciones, y se quedan sólo en la práctica, arrastrando a la militancia izquierda unidista a posiciones irresponsables.

El problema parte de la importancia y sobrevaloración que el Reformismo Burgués le da a los movimiento sociales. En esta concepción la importancia de los partidos se habría debilitado y su vigencia sería cuestionada, por eso es que prefieren hablar de la clase obrera como movimiento antes que reconocerle su capacidad de organizarse en el partido de la clase obrera, (movimiento general de los trabajadores). En base a este cuestionamiento, aspirarían a constituir el bloque nacional y popular de obreros, campesinos y clases medias, donde la clase fundamental sería la proletaria. La clase obrera sería fundamental sólo en cuanto movimiento, más no en cuanto como clase revolucionaria capaz de organizarse y dirigir las transformaciones de la sociedad.

Esto los conducirá a ir planteando lineamientos de lo que hoy es la convergencia socialista, es decir gente izquierdista que se une no para conformar un partido, sino para dar sustento social a un líder carismático. Este es el punto que obvian estos cc.; toda su lógica se mueve en torno a la vigencia de un líder carismático. Lo que los llevará a una reiteración populista de la política y del ejercicio del gobierno. La opción de bloque nacional popular en los términos que está planteado, sólo puede conducir a una mala reedición del APRA de los años 20.

IX PLENARIA NACIONAL
Lima, Julio de 1988

Balance y Orientaciones hacia el I Congreso de I.U.

Esta Novena Plenaria Nacional nos encuentra al momento de finalizar la primera etapa preparatoria hacia el I Congreso Nacional de IU. Etapa de reactivación y organización de las COPROV y CODIS respectivas, así como de empadronamiento y carnetización de los militantes. De aquí para adelante viene la parte más importante pre-congresal; de consolidación orgánica a partir de los comités de bases y del debate programático. La CONAC y el CDN de IU en consideración a estas nuevas tareas ha considerado reajustar el cronograma general que culminará con la realización del I Congreso de IU, el 1, 2, 3 y 4 de diciembre próximo. Antes de precisar las nuevas tareas es indispensable realizar un balance de lo actuado.

1. En el boletín interno del Frente "Oranicémonos" # 5 de febrero último precisamos un Plan de Acción hacia el I Congreso de IU con objetivos y metas a conseguir. Una primera evaluación nos indica que en general lo planificado se viene cumpliendo. Es innegable que si algunas bases consideradas como prioritarias hubieran trabajado con iniciativa y firmeza desde el inicio, los resultados serían mejores. Hemos tenido dificultades para reconocer Comisiones Preparatorias de provincias importantes por haber llegado vencido el plazo. Al final estamos presentes en 128 de las 134 COPROVs reconocidas por la CONAC, ratificando así nuestra presencia y vigencia nacional.

2. El proceso de empadronamiento en muchos lugares no fue bien comprendido. Algunos se opusieron aduciendo fines "electoreros" que escondían en el fondo negligencia e irresponsabilidades; otros se preocuparon solamente de empadronar a nuestra militancia, reiterando criterios sectarios y exclusivistas en el trabajo de frente único. Indudablemente que muchos compañeros todavía no entienden que IU por su origen y convocatoria debe ser el germen del ejército político del pueblo que hará posible la revolución en nuestro país, para lo cual debe aglutinar a los más amplios sectores progresistas, democráticos, antiimperialistas y revolucionarios. Este proceso a pesar de las dificultades que atraviesa IU ha tenido una acogida importante en nuestro pueblo, hemos empadronado a nivel nacional más de 130 militantes, superando largamente los estimados de la CONAC.

De los padrones recibidos estamos constatando que en muchas provincias con población importante, el empadronamiento ha sido bajo. A comparación por ejemplo de Huamachuco, una provincia alejada de la sierra de La Libertad, con problemas de represión y en donde nuestro trabajo recien se está acentando, han logrado empadronar cerca de 1,000 militantes.

3. Después de esta primera etapa, la tarea inmediata más importante en el aspecto orgánico es la organización y consolidación de los Comité de Bases. Primero porque debe ser la célula fundamental que entronque a IU con los trabajadores y los sectores fundamentales de nuestro pueblo, superando el disloque y la organización amorfa y burocrática existente, apta solamente para afrontar contiendas electorales y no preparadas para asumir tareas revolucionarias que la situación exige; y segundo porque es la única forma de garantizar la unidad revolucionaria del frente desde las bases, cerrándoles el paso a las corrientes divicionistas y electoreras. No está demás reiterar que el capítulo III del Reglamento del Congreso referente a los Comités de Bases fue recogido a propuesta nuestra y luego de un duro batallar.

4. De acuerdo al nuevo Cronograma General del Congreso, los meses de Setiembre y Octubre deben realizarse los congresos de base, distritales y provinciales. Hasta el 13 de Noviembre los Congresos Departamentales. Este debe realizarse allí donde las condiciones son favorables desde el punto de vista político y teniendo en cuenta los problemas de tiempo, viajes y gastos. Nuestro esfuerzo debe orientarse a garantizar los eventos de las otras instancias hasta la provincial.

Los Congresos respectivos deben realizarse ciñiéndose a lo estipulado en el reglamento. La CONAC será muy estricta al respecto fiscalizando estos eventos, con la finalidad de bajar el número de delegados nacionales, ya que se estima que llegarán a 5,000. No olvidar que todo lo actuado debe estar registrado en actas con la firma de los dirigentes y responsables de los partidos.

5. Un aspecto del trabajo a resaltar es lo concerniente a la política de alianzas. Estamos superando viejos métodos sectáreos y exclusivistas en el trabajo de frente único. Hoy, ya no es posible quedarnos sólos y aislados por un criterio errado de lucha por la hegemonía, entendida ésta, solamente como un copamiento burocrático de comités y delegaciones. Nosotros luchamos por la hegemonía política e ideológica en el frente, en base a una lucha de principios. Luchamos por la unidad revolucionaria del frente. No estamos por la exclusión de ninguna fuerza. En la conformación de los nuevos Comité de IU y delegaciones debemos de actuar de esta manera, respetando el carácter de frente único de IU y la presencia organizativa de nuestra fuerza. Debemos fortalecer los vínculos y acuerdos asumidos con las fuerzas políticas en consideración a las condiciones concretas de cada base.

6. Los documentos congresales han sido publicados. No son los mejores, están atravesados en sus aspectos fundamentales por la concepción reformista. Los plazos vencidos obligaban a su aprobación inmediata. Lo importante es organizar el debate, para lo cual el CEN ha organizado escuelas en las bases para homogenizar criterios y alternativas frente a los documentos de IU (documento aparte). Consideramos que en el debate

debemos asumir con firmeza nuestras posiciones sin hacer concesiones en cuestiones de principio. Esclarecer y hacer avanzar a la militancia izquierdaunidista así como a las otras fuerzas políticas. Al final zanjar acuerdos respetando el criterio de frente único y recogiendo aspectos fundamentales de nuestra propuesta.

IX PLENARIA NACIONAL
Lima, Julio de 1988

LA IZQUIERDA PERUANA

APENDICE

PRINCIPALES ACUERDOS DE LA VIII PLENARIA

LA IZQUIERDA PERUANA ARCHIVO BIBLIOGRÁFICO

Reactivación y Viraje Político Orgánico, Balance y Alternativa

I.- La VII Plenaria Nacional de UNIR realizada en Julio de 1986 en Arequipa, discutió un balance crítico-autocrítico del Comité Ejecutivo Nacional. A más de medio año del II Congreso Nacional la experiencia acumulada hasta esos momentos no era la mejor. La importante dinámica social y el curso que venían tomando los acontecimientos exigían dirección política y orgánica, ante lo cual el CEN no había estado a la altura de ello. Reflejaban inequívocamente la subsistencia de problemas no resueltos señalados correctamente en el Evento de Huampaní. Problemas de orden conceptual, políticos y organizativos. Recordando textualmente el balance afirmaba... "Todavía no encontramos el eslabón clave que nos permita anticiparnos a los hechos, preverlos y dirigirlos. Generalmente trabajamos en marcos meramente coyunturales, cuando no inmediatistas, sin lograr aprovecharnos al máximo la lucha política, dentro de los marcos de la democracia burguesa formal; ésta por el contrario nos envuelve, aquietándonos. Manejamos términos muy radicales en nuestro discurso, pero la pasividad es dueña de nuestra práctica. El desfase entre el verbo y la acción permanecen impasibles, seguimos transitando entre el escrito tradicional revolucionarista y sectario y una práctica teñida muchas veces de actitudes y comportamientos reformistas...".

Ante estas consideraciones se tornaba evidente la necesidad de dar una salida de conjunto a la problemática planteada, que no tenga solamente incidencias tácticas, sino fundamentalmente estratégicas, que tomando en cuenta la profundidad de las tendencias que se prefiguraban en el espacio de la lucha de clases, prepare a la organización, no sólo para la dirección política, resistir y derrotar el proceso de militarización y fascistización; sino también esté en capacidad de colocarse a la cabeza de la lucha de masas en cualquiera de sus formas. Salida que en términos concretos denominamos: Campaña de Reactivación y Viraje Político Orgánico. Ella traía además criterios alternativos referentes a Métodos de Dirección y Estilos de Trabajo, los cuales deberían ir plasmándose en el transcurso de la misma campaña; en otras palabras aplicar con audacia los Acuerdos del II Congreso Nacional al cual se le colocaba como eje de esta tarea.

II.- Llegado a esta parte del camino, a poco de cumplirse 365 días la

Campaña en la VII Plenaria Nacional, la experiencia indica que no todo resultó como se había planificado.

Hoy, la situación del Frente se torna sumamente preocupante; subjetivismo y economicismo en el plano conceptual nos acompañan en el quehacer cotidiano. En términos políticos, la adecuación al democratismo burgués y el sectarismo anarcoide, dos caras de una misma moneda, nos impiden colocarnos a la altura de los acontecimientos en el marco de la lucha de clases en el país. Orgánicamente, el trabajo individual y el burocratismo amenazan con tirar por la borda aquello que en teoría repetimos, que son las masas organizadas las que hacen la historia. Es decir, los problemas señalados en el Balance del II Congreso y la VII Plenaria Nacional subsisten, más aún, se profundizan. Sus consecuencias, tienden, por las propias particularidades de las contradicciones sociales a agravar esta situación.

Hemos llegado sin lugar a dudas, a un punto decisivo en la vida de la Unión Izquierda Revolucionaria. Final de una etapa y comienzo necesario de otra. Ello será difícil pero no imposible. Toda mutación, todo cambio profundo, trae consigo desequilibrios, elementos específicos de orden ideológicos, políticos y orgánicos, e incluso en la percepciones psicológicas de las personas. Y no es para menos, siete años de vida nos han dado conceptos, prácticas políticas y hasta reglas de conducta. Nos toca remontar una praxis que hoy se mantiene en base de respuestas inmediatas casi automáticas; el rutinarismo y la modorra parecen atraparnos en un callejón sin salida. Hoy la seguridad de antaño se vuelve duda, angustia, e impaciencia, cuando descubrimos de pronto, que conceptos, prácticas y conductas no responden a la novedosa situación política y social del país. Las respuestas son insuficientes cuando de por medio se juega el futuro de la revolución en nuestra patria.

¿Lo señalado evidencia acaso derrotismo o desazón?

Creemos que no. Evidencia un estado de crisis, un punto de apuesta y definiciones, crisis que necesitamos tipificar puntualmente, señalando causas y alternativas a ella. Urge pues, un cambio radical de timón que enrumbe a buen puerto nuestros objetivos ya trazados en el II Congreso Nacional y enriquecidos en las plenarias posteriores.

III.- Después de lo tocado líneas arriba la pregunta cae por su propio peso. ¿La Campaña de Reactivación fue un planteamiento correcto?. Creemos firmemente que si; el hecho de vacíos en su formulación y aplicación no desmerece la necesidad impostergable de profundizarla, discutirla o implementarla de mejor manera. Los errores fueron nuestros, que no ubicamos la real dimensión ni esencia de la reactivación y viraje.

En primer lugar: nos faltó generar en los cuadros y militantes, incluyendo a la propia Dirección Nacional, la unidad necesaria en torno a esta tarea y en el entendimiento de este movimiento. Ello significaba y significa como punto de partida, tomar conciencia de la delicada situación económica, política y social del país, de sus proyecciones y tendencias. Sobre todo convencernos, que en el Perú actual, de crisis estructural y violencia institucionalizada y radicalización de masas, la revolución dejó de ser un cliché para pasar a ser un hecho que urge organizarse y como tal, ella necesita organismos capaces para llevarla adelante.

En segundo lugar: Un Viraje como el planteado no está exento de caer en diversos errores, más aún cuando existen ópticas equivocadas en el plano conceptual y político. La adecuación al democratismo burgués se muestra evidente cuando se encapsula la reactivación y Viraje en términos meramente coyunturales. La visión inmediatista en la solución de los problemas pesó de sobremanera. La coyuntura siguió marcando el paso a nuestro quehacer cotidiano. Posiblemente el término de "Campaña" que utilizamos para denominar este movimiento, colaboró a su distorción, en tanto aparentemente se entroncaba con las Elecciones Municipales realizadas cuatro meses después de la VII Plenaria Nacional.

En tercer lugar: El subjetivismo en el plano conceptual permitió que se privilegie un criterio parcelado de la reactivación y viraje, primó la unilateralidad en su aplicación. Reactivación por un lado y viraje orgánico por otro. La falta de una visión global para analizar y dar salida a los problemas, separó artificiosamente lo que es un todo compacto e interrelacionado. Como consecuencia de ello, salvo pequeños avances, se mantiene el movimiento espontáneo y organicista.

IV.- En el planteamiento de reactivación y viraje político orgánico, no solamente han existido limitaciones en su implementación y entendimiento.

Existen además planteamientos ausentes que no estuvimos en capacidad de percibir en la VII Plenaria Nacional y que expuestos en el Balance del II Congreso no fueron colocados incluso en el Evento Nacional, en el nivel que le correspondía. Hubo allí imprecisiones, al no jerarquizar las causas de los problemas, lo que no permitió encontrar el eslabón clave que siente bases para solucionar las consecuencias. Este hecho ha llevado a que la "necesidad de unificarnos en torno al II Congreso Nacional" pase a ser un cliche agitativo y sin contenido. Y no dejará de serlo, en tanto no ubiquemos el elemento causal de la crisis que actualemnte vivimos, a la vez que cohesionamos a cuadros, militantes uniristas a las vigencias del movimeinto social.

Cuando nos referimos a jerarquizar algunas causas, estamos hablando de la matriz de la problemática planteada, encontrar las piezas fundamentales que le dan contenido, colocar en primer plano su entendimiento y pasar en términos prácticos a buscar las soluciones adecuadas.

V.- CRISIS DE IDENTIFICACION PROGRAMATICA

En el II Congreso Nacional hicimos referencia a "la insuficiente unidad política y programática de nuestra militancia y cuadros intermedios, asentado en la falta de estudio del programa, táctica y estrategia del frente", como uno de los factores que determinaban nuestros errores políticos y organizativos. Incluso manifestamos que el problema de Métodos de Dirección y Estilos de Trabajo se convertían en la contradicción principal a resolver, en tanto imposibilitaban las enormes potencialidades de crecimiento de nuestra organización. Estos señalamientos, hechos con un espíritu justo, traen consigo algunas limitaciones en su formulación. A dos años de ello, estamos en la posibilidad de arribar a propuestas más exactas.

Hoy, la naturaleza de los problemas y sus consecuencias, nos indican que no solamente está de por medio "Insuficiente unidad política y programática", sino que tenemos al frente algo más grave aún: la falta de una real visión programática que pueda dar contenido y forma a nuestra práctica cotidiana. Es decir, posiblemente estemos

LA IZQUIERDA PERUANA

tratando de unificarnos pero bajo una óptica distorcionada de lo que es nuestro Programa General y Concreto, en otros casos, sencillamente lo obviamos. Esta situación no es nueva. El largo período economicista en la izquierda peruana, aún no terminado, ha generado una formación antiprogramática, que rinde culto a las salidas reivindicativas e inmediatas.

Táctica y estrategia pierden relación y pasan a convertirse en meros enunciados. Las consecuencias están a la vista. Desviacionismos de derecha e izquierda tienen aquí su caldo de cultivo. Tacticismo en algunos casos, máximalismo en otros, han sido la constante en este período. Reformismo e izquierdismo subsisten, cual estigma hamletiano en nuestra organización. Estamos pues, mostrando evidentes síntomas de una crisis de Identificación Programática. Crisis que va más allá de tal o cual problema político u orgánico. Relacionado fundamentalmente con la subestimación del papel estratégico que como Frente Revolucionario debe cumplir UNIR, enmarcado programáticamente en la línea de la Revolución por etapas e ininterrumpida, de carácter nacional, Democrática y Popular, en marcha al socialismo.

Ello aunado a propios condicionamientos políticos y sociales externos, han generado en la práctica que sobre el frente se manejan diversas ópticas. Su adecuación al estado de cosas existentes es evidente, venimos construyendo un UNIR apto solamente para eventos eleccionarios, trampolín para cargos públicos o vehículos para arribismos personales. Su crecimiento, importante en algunos lugares, es coyuntural y espontáneo. En otros, tiende a conformarse grupos, donde el dirigente más antiguo se ha convertido en una especie de "cacique" todopoderoso.

Todo esto nos lleva a reconocer que, evidentemente, errores de tipo reformista de derecha principalmente, amenazan con castrar las posiblidades reales que tenemos en la gran tarea de organizar revolucionariamente al pueblo. Lo anotado no niega la validez ni la justeza que tienen los acuerdos y Resoluciones del II Congreso Nacional: Táctica, Estrategia, Programa y Estatutos.

VI.- CONFUSION FRENTE Y PARTIDO

Hilo de la misma madeja, elemento tocado en sendos capítulos en el II Congreso Nacional y consustancial por tanto de lo que venimos abordando, la "partidarización" del Frente viene a ser la contradicción que como concepción "izquierdizante" y vanguardista prefigura una situación conceptual y orgánica que exige pronta solución. Aquí el fenómeno es ciertamente complejo y como todo problema conceptual requiere un manejo adecuado. Más aún cuando paradójicamente son los militantes de los partidos integrantes de UNIR quienes deben principalmente, empezar a discutir y resolver la contradicción señalada.

El II Congreso Nacional fue bastante claro al respecto; la falta de visión programática y estratégica que tenemos en el Frente, no posibilita percibir ni entender las condiciones, particularidades y objetivos que dieron vida al Frente Político.

"... La Unión de Izquierda Revolucionaria, surge, cuando al iniciarse el proceso político de la transferencia con la convocatoria de la realización de las elecciones para la Asamblea Constituyente, las masas obreras populares empiezan a buscar, una alternativa más alla de sus sindicatos y gremios. En el marco de una crisis económica sin precedentes en el país, de agudiza-

ción extrema del hambre y la opresión sufrida por el pueblo. Cuando anulado para éste los derechos a la democracia y la libertad política, las masas despliegan combates de trascendencia histórica por su amplitud y contenido democrático, cuando al impulso de sus propias experiencias, avanzan en el desarrollo de su conciencia democrática y antiimperialista. Ello no significa considerar a UNIR como un simple instrumento de lucha coyuntural o para el logro de ciertas reformas democráticas; pero tampoco asignarle alcances puramente marxistas leninistas. Ambas consideraciones son unilaterales y limitan o desnaturalizan el contenido del Frente Revolucionario de Masas. UNIR se levanta y construye recogiendo toda la rica y vasta experiencia de la lucha democrática antifeudal y antiimperialista de nuestro pueblo a lo largo de decenas de años. Es decir recoge y asume los sentimientos, intereses, necesidades económicas, políticas, culturales y espirituales de las más amplias masas del pueblo peruano, buscando integrarlas y organizarlas revolucionariamente en sus filas. Nada más negativo, por ello, que convertir a UNIR en un ente estrecho y encapsulado, divorciado precisamente de quienes se requiere ganar para la revolución: Las masas explotadas sin partido que viran a la izquierda. O desnaturalizar sus fines convirtiéndolo en un globo, mutilado en su esencia y proyección revolucionaria..." (II Congreso Nac., Pág. 42).

Sin embargo nada de esto se toma en cuenta. Hemos venido construyendo UNIR, confundido en el sindicato (Sutep principalmente) en algunos casos; en otros, como mascareta legal de tal o cual partido integrante del Frente. Existe principalmente de militantes comunistas, un manejo instrumentalista de UNIR. Inconsciente o conscientemente se han convertido no en el factor que por medio de la persuación y el trabajo político logran que sus planteamientos sean aceptados, sino en sus meros administradores. Esta concepción sectaria y excluyente está castrando la posibilidad de convertirnos en un U-NIR de masas, apto para organizar y alzar a la lucha a diversos sectores sociales. Hoy, gran parte de Comités uniristas hacen de UNIR la expresión exclusiva del partido mayoritario, trasladando métodos y estilos de trabajo propios de partido, incuso últimamente una lucha interna.

Ratificamos lo señalado en eventos anteriores, la Unión de Izquierda Revolucionaria es un frente donde las masas sin partido deben tener facilidad para organizarse en forma amplia, es decir que ubique formas y mecanismos políticos y organizativos que les permite canalizar democráticamente sin restricciones (acatando el Programa y Estatuto) sus iniciativas y opiniones.

Hay que resaltar que UNIR tiene su propia autonomía, independencia política y organizativa, manifestada democráticamente en sus documentos fundamentales. Ratificarnos en que, no solamnete tiene una determinada concepción estratégica en tanto frente revolucionario, adscrito al socialismo, sino que UNIR deviene en elemento principal para lograr la revolución en su etapa democrática, Nacional y Popular. Mecanismo que se forja como eje constructor del Frente Único Revolucionario; por ello nuestra preocupación en que se construya no solamente en PP.JJ., universidades, AA.HH. barrios marginales, ambulantes sectores de la intelectualidad, religiosos, etc., sino también en la clase obrera, en tanto clase históricamente llamada a dirigir en alianza con el campesinado y con el apoyo de todo el pueblo la revolución en nuestra pa-

LA IZQUIERDA PERUANA

tria.

VII.- El empezar a solucionar la problemática conceptual y política planteada líneas arriba, debe tener su correlato en la solución de aquellos factores que se constituyen en elementos indispensables para el propio viraje: los Estilos de Trabajo y Métodos de dirección. Factores que podrían definirse como los rasgos que diferencian a una organización de cualquier otra, que configuran su ser, a la vez que muestran la particularidad del conjunto y de sus miembros. El viraje que nos estamos proponiendo puede quedarse en enunciado teórico, sino resolvemos estas cuestiones que viene a ser, la plasmación concreta de tal o cual visión táctica, estratégica y programática. El burocratismo, artesanismo, espontaneísmo, etc., subsistentes, son consecuencia y no causas de lo señalado.

VIII.- En torno a la reactivación y viraje que estamos planteando, no podemos dejar de señalar el papel que debe jugar para el cumplimiento de esta histórica tarea, la actitud práctica de cada uno de nosotros, quien piense, que hablar de viraje significa tan sólo teorizar de mejor manera o resolver eficazmente tal o cual problema político, está equivocado. Y cuando hablamos de actitud práctica nos referimos al quehacer cotidiano que cada cual realiza. Afirmando nuestras conciencias, fortalecer mística y moral revolucionaria. Realizarnos como hombres y mujeres y que en cada minuto, en cada hora, en cada día de nuestras vidas se cualifiquen y prefiguren el hombre y la mujer de una nueva sociedad. Todo ello no es fácil, significa romper con tradiciones, costumbres de siglos, ajenas a nuestros postulados. Posiblemente no todos estemos en capacidad de hacerlo, habrán quienes vacilen quienes definitivamente se queden en el camino.

IX.- Es importante señalar algunos elementos a tomar en cuenta que deben permitir crar las mejores condiciones para realizar el Viraje político revolucionario de nuestro Frente:

a) Entender que no habrá cambio sino partimos de una actitud autocrítica, que empezado por los dirigentes se traslade a los militantes de base, como proyección de una práctica no falsa, sino principalmente política y ética, que se constituya en el estilo revolucionario permanente de nuestro accionar político e individual.

b) Tener una comprensión justa de lo que significa el Viraje, es decir, podemos creer subjetivamente de que éste se va a realizar de un momento a otro o por decreto. El Viraje empieza cuando cada uno de nosotros entendamos conscientemente de su necesidad y proyección revolucionaria, por lo demás, ello vamos a lograrlo en cuanto nos coloquemos a tono con la lucha democrática revolucionaria de masas.

c) Declarar en MOVILIZACION NACIONAL a todo el UNIR, desarrollando una intensa campaña de educación y unificación y propagandización de los Acuerdos del II Congreso Nacional, VII y VIII Plenaria Nacionales principalmente. Ello significa concretizar un Plan Específico para organizar y llevar a la práctica con las bases y en las masas el Viraje Político Orgánico.

d) Iniciar radicalmente, el proceso de DESBUROCRATIZACION de UNIR, desde el CEN hasta los Comités de Base. Entender que el burocratismo es de amplia tradición histórica en el país y que la única manera de combatirlo es yendo a las masas fortaleciendo nuestra vinculación política y orgánica con ellas, recogiendo sus opiniones, poniendo en juego su iniciativa y creatividad.

e) Propiciar en las bases un intenso debate sobre Frente Unico, sobre el particular ratificarnos en los siguientes criterios:

- Saber trabajar con aquellos que no piensan de manera idéntica a nosotros, pero que están sinceramente por la revolución y la organización de los trabajadores y el pueblo.
- Tener la capacidad, tanto de saber sumar fuerzas como las de hacer avanzar a nuestro amigos y aliados.
- Diferenciar de manera concreta las contradicciones que surgen en el Frente y en el trabajo con las masas y establecer los métodos y tratamientos adecuados para resolverlas.
- Persuadir y no imponer.
- Respetar las costumbres y creencias de las masas.
- Atenernos de manera permanente al principio de unidad y lucha en estrecha relación con cada situación concreta.

f) Consolidar y organizar los comités de Base de UNIR como forma principal organizativa del Frente, reestructurar los Comités donde sea necesario mediante la aplicación de los Estatutos.

g) Restablecer la dirección colectiva en el seno de los Comités, organizar una adecuada división de trabajo, implementar una mejor relación de los comités con las bases y la periferia. Hay que evitar que una sola persona lo decida todo y controle los mecanismos de trabajo. Tenemos que dar una lucha fuerte contra el trabajo individualista y dar paso a que el colectivo decida las políticas a seguir; combinar acertadamente la dirección colectiva con la responsabilidad individual.

h) Buscar en mayor medida unificar la dirección en los diversos sectores de trabajo, superando la dispersión y la anarquía subsistente. Hay que golpear el sectarismo, atrevernos a trabajar con todos los compañeros, principalmente con aquellos que discrepan.

i) Fortalecer la toma de decisiones y la práctica democrática en los comités, de tal forma que se recojan todas las opiniones, críticas y sugerencias de los militantes, amigos y simpatizantes hasta donde sea posible, asimismo, se restablece el centralismo en la ejecución de las decisiones.

j) Ir rompiendo con el subjetivismo, cuando se trata de resolver las contradicciones que surgen en los comités; hay que escuchar siempre las opiniones de los demás, colocar todos los asuntos sobre la mesa o inmediatamente proceder a la investigación y estudio de los problemas planteados. Esto presupone aperturar la democracia interna en los Comités, cerrarle el paso al liberalismo, la chismografía, el corrillo, la política de hablar a espaldas de los camaradas, generar grupos o seguir viendo las cosas amicalmente.

k) Elaboración y aprobación del Plan de Trabajo de los Comités partiendo de las condiciones reales, precisando los centros y frente prioritarios de trabajo en los que se deben concentrar los recursos disponibles. Establecer mecanismos que fiscalicen el cumplimiento de las tareas que se asuman.

l) Regularizar el funcionamiento de las Secretarías de los Comités, hacer una correcta distribución de las responsabilidades y crear y/o restablecer las Comisiones de Trabajo, obligatoriamente.

m) Establecer una correcta descentralización de los informes políticos y orgánicos, principalmente los Comités Departamentales y Provinciales, los cuales en la mayoría de las veces se guardan los materiales que desde el CEN se envían, manteniendo desinformadas a las bases.

n) Afirmamos la necesidad de

LA IZQUIERDA PERUANA

impulsar con mayor énfasis y decisión la Campaña de Empadronamiento y Carnetización en todo el país, haciendo de ellas uno de los principales ejes de agrupamiento y organización.

ñ) Precisar que este Viraje debe tener como eje, en el plano organizativo los Comités de Base. La consigna debe ser: Construir el UNIR en cada fábrica, en cada colegio, en cada pueblo joven, en cada Ronda Campesina, en cada pueblo. Forjar así UNIR, sin descuidar, los Comités por Frente: Juvenil, Femenino, etc. Y los territoriales que manda los Estatutos, como órgano de dirección política y de ejecución en cada sector territorial o social en que se actúe.

o) Plantear el relanzamiento del órgano de información del CEN, el periódico Liberación, desarrollando en las bases todos los mecanismos posibles de Prensa y Propaganda.

p) Superar el anarquismo, llevando a la práctica todo lo que se acuerde cueste lo que cueste. Aplicar así el principio del Centralismo Democrático como sustento rector de la organización revolucionaria y del cumplimiento de las tareas políticas con las masas.

q) Juzgar a los dirigentes y a los militantes por sus hechos. Plasmar una profunda e indesligable correspondencia entre la teoría y la práctica, vigilar el cumplimiento de las tareas y responsabilidades asumidas y establecer los correctivos necesarios en caso de incumplimiento.

En términos concretos es importante tomar en cuenta los siguientes objetivos que deben dar contenido al viraje propuesto.

A) Seguir pugnando por hacer de UNIR, un Frente Revolucionario de Masas con vocación de Poder, con mayor capacidad para ponerse a la cabeza del proceso de reactivación del movimiento de masas y a su radicalización. Afirmando y levantando nuestra alternativa táctica de gobierno patriótico, democrático, no alineado y de Unidad Popular, engarzándolo con el Programa de la Revolución Nacional, Democráticas y Popular en rumbo al Socialismo.

B) Concentrar nuestro esfuerzo en la constitución y desarrollo de la Democracia Directa de Masas: Asamblea Populares, Frentes de Defensa y la Autodefensa de Masas; esta última adquiere especial significación, si aceptamos que la tendencia es el incremento de la violencia, la AUTODEFENSA es la alternativa de organización de factor estratégico para combatir y derrotar a la fascistización y contribuir en la lucha democrática revolucionaria de la clase obrera y el pueblo y en perspectivas de una mayor agudización de la lucha de clases.

C) Trabajar por sacar adelante la Asamblea Nacional Popular desde las bases, así como fortalecer Izquierda Unida, luchando por su reorientación revolucionaria, rescatando su proyecto histórico. Finalmente, algo sobre lo cual debemos estar bien claros, el viraje político orgánico de UNIR, no pretende resolver todos los males existentes en nuestro Frente, ni mucho menos pensar que se trata de la última y la única forma de resolverlos, no, nada de eso, los problemas que atravieza nuestra organización son serios, por ello, serio, debe ser su abordamiento. Creemos sí, firmemente, que esta campaña trata de sintetizar la lucha de los unieristas que en el transcurso de su batallar cotidiano, se esfuerzan por hacer de nuestra organización un Frente Revolucionario de Masas, con vocación histórica de gobierno y de poder.

Por una Salida Democrática Revolucionario a la Crisis.

El país está advertido: en las condiciones actuales no hay freno para la crisis que nos abate. La economía sigue entrampada en sus propias contradicciones y el Gobierno del APRA sigue golpeando a las mayorías empobrecidas. El propio Presidente electo ha anunciado que los tiempos no mejorarán. La violencia y la guerra sucia, entre tanto, siguen ganando terreno, y la democracia burguesa muestra su caducidad para resolver las aspiraciones democráticas de las masas populares.

Se impone levantar una salida democrática-revolucionaria a la crisis, que no sólo se limite a atender las demandas acuciantes del día, sino que afirme la conciencia antimperialista y democrática de la clase obrera y del pueblo, que eduque y organice, que tiemple fuerzas para la construcción de una nueva sociedad que abra camino al socialismo, que deseche cualquier ilusión reformista para perseverar en el camino de la revolución. El objetivo inmediato debe ser conquistar un Gobierno Democrático-Antimperialista, Patriótico, no Alineado y de Unidad Popular.

Estamos por una oposición democrática-popular y de masas, no palaciega, que se asiente en un programa que perfile su identidad revolucionaria salvaguardando su independencia y demostrando en los hechos las limitaciones e incongruencias del reformismo burgués, hoy representado por el APRA y su Gobierno. Este es el sentido de la propuesta programática que hacemos.

1.- DEFENDER LA VIDA DEL PUEBLO

a) Aumento general de sueldos y salarios a niveles que compensen la pérdida de la capacidad adquisitiva de los trabajadores. Elevación del salario mínimo vital y reajustes periódicos de acuerdo al alza del costo de vida. Cumplimiento de los pactos y compromisos laborales contraídos por los Empresarios y el Estado.

b) Subsidio, congelamiento y control de precios de los alimentos básicos, vestidos y servicios de luz y agua domiciliarias. Anulación de las alzas periódicas del precio de la gasolina y derivados. Programa de emergencia alimentaria: apoyo a los comedores populares y a los desayunos escolares.

Reforzamiento del Programa del Vaso de Leche.

c) Reestructuración del Presupuesto de la República. Prioridad a los gastos de alimentación, salud, educación, necesidades regionales y

municipales. Supresión de pagos de la deuda externa y recorte drástico de gastos de las Fuerzas Armadas y Policiales, incluyendo el congelamiento de sueldos y gollerías a la alta oficialidad. Anulación de los contratos petroleros, rechazo al entreguismo que se pretende hacer con el gas. Revisión de la situación tributaria de las grandes empresas y de las exoneraciones tributarias. Elevación de los impuestos indirectos al consumo suntuario y mayor recaudación proveniente de la explotación de gran escala de los recursos naturales. Terminar con el contrabando.

d) Estabilidad laboral a los tres meses y programas de empleos masivos en la ciudad y el campo. Eliminación de las empresas subcontratistas e investigación de las falsas quiebras, reducciones de turnos y vacaciones forzadas de obreros y empleados.

e) Programa integral de salud: nutrición de emergencia, atención prioritaria al binomio madre-niño y al tratamiento de la tuberculosis. Control de precios y de calidad de las medicinas. Sanción a los laboratorios entregados a la especulación. Apoyo al Programa de medicamentos básicos, controlando su calidad y a los servicios estatales de salud. Reorganización bajo dirección de los trabajadores del IPSS.

f) Reconocimiento, titulación y servicios inmediatos para los Asentamientos Humanos. Agua, desagüe y luz para los Pueblos Jóvenes. Terminar con la política especuladora de las constructoras inmobiliarias y con la precariedad de los inquilinos. Anulación del FONAVI.

g) Apoyo crediticio y técnico a las pequeñas y medianas empresas industriales. Fortalecimiento y promoción de las Empresas Cooperativas y autogestionarias. Control de la sobrefacturación de insumos importados, sustitución de importaciones alimenticias y prohibición de importación de insumos que se fabriquen en el país. Reducción de la tasa de interés y elevación de los aranceles. Control riguroso de cambios, desdolarización de la economía y fin a la política devaluatoria.

h) Liquidación de toda forma de trabajo semiservil. Respeto a la tenencia y propiedad de la tierra de los campesinos pobres y medios y promoción democrática de formas asociativas de producción. Atención preferencial a las comunidades campesinas y nativas. Reorganización democrática de las SAIS, Cooperativas Agrarias y otras formas colectivas, que pongan fin a la intervención del Estado y cierren el paso a la reprivatización latifundiaria. Incremento de recursos al Banco Agrario y rechazo a la hipoteca de tierras como garantía bancaria. Refinanciación de las deudas contraídas en las zonas de desastre y condenación de la deuda azucarera con el Estado. Apoyo técnico para elevar la productividad del agro y promoción de las formas tradicionales de protección de tierras y pastos. Precios de refugio para los artículos de alimentación popular, apoyo a la comercialización directa por los productores y terminar con la intermediación usurera.

2.- EMANCIPAR NUESTRA ECONOMIA

a) Organización planificada y democrática de la economía nacional, terminando con el ordenamiento irracional favorable a los intereses imperialistas y gran burgueses. Combinar los requerimientos nacionales con los regionales y reestructurar el ordenamiento productivo promoviendo la agricultura como base de la industria nacional y un desarrollo armónico de los demás sectores económicos. Presencia protagónica del estado y estímulo a la pequeña y mediana propiedad. No a las empresas monopólicas privadas, nativas o foráneas.

b) No al pago de la deuda externa, Movilización Nacional y Plebiscito contra toda intentona renegociadora con el FMI y la Banca Internacional.

c) Nacionalización y Estatización de los monopolios imperialistas, principalmente norteamericanos, ubicados en la minería, industria alimentaria y farmacéutica, petróleo, industria en general, transportes y medios de comunicación, banca y aparato financiero. Estatización del comercio exterior. Fortalecer PETROPERU, reorganizándolo, moralizándolo y dotándolo de los recursos necesarios para incrementar su capacidad explorativa y explotativa.

d) Reestructurar el uso de los recursos energéticos. Priorización de los recursos hídricos y carboníferos, planificando su utilización a nivel regional, local y nacional.

3.- DEMOCRATIZAR EL PAIS

a) Plena vigencia de la declaración universal de los Derechos Humanos, disolución de los organismos de tortura y enjuiciamiento público de los instigadores y ejecutores de ella. Desaparición de los cuerpos represivos (Sinchis, Llapan Atic. etc.). Convocatoria a un Consejo de Defensa de los Derechos Humanos, conformado autónomamente, al margen del Estado.

b) Reconocimiento de los Frentes de Defensa de los Intereses del pueblo y de las Asambleas Populares. Establecimiento autónomo y democrático de una Asamblea Nacional Popular.

c) Reconocimiento de las Rondas Campesinas como organizaciones autónomas y de masas. Revalorización de las formas tradicionales de justicia campesina.

d) Desburocratizar el Estado con una adecuada política descentralista en el orden económico, político y administrativo, que asegure terminar con el agobiante centralismo y el pleno desarrollo de las diferentes regiones del país.

e) Creación inmediata de los gobiernos regionales y elección de sus respectivas Asambleas, incorporando a las Corporaciones de Desarrollo, previamente democratizadas, a la gestión gubernamental. Descentralización administrativa, atención presupuestaria y tributaria especial para posibilitar el desarrollo regional. Establecimiento del canon regional y prohibición de la presencia del capital foráneo y del gran capital nativo en la explotación de los recursos estratégicos de la región.

f) Transformación de los Municipios en órganos de gobierno local, con capacidad de decisión en los asuntos de su competencia. Mayor asignación de recursos para el cumplimiento de sus funciones. Institucionalización de los Cabildos Abiertos.

g) Restitución a las Comunidades Campesinas y nativas de su capacidad de organización y movilización, respetando sus derechos de propiedad de tierras y aprovechamiento de sus recursos naturales territoriales. Respeto a las autoridades comunales y a sus formas tradicionales de gobierno.

h) Presencia protagónica de las nacionalidades quechua y aymara de las minorías nacionales y étnicas. Respeto a sus particularidades socio-económicas, a sus lenguas y dialectos. Terminar con formas abiertas o sutiles de discriminación racial y cultural.

i) Elección universal y directa del Fiscal de la Nación, del Contralor de la República y del Tribunal de Garantías Constitucionales. Moralización del Poder Judicial y elección directa de los Fiscales en sus respectivas jurisdicciones.

LA IZQUIERDA PERUANA

j) Fuerzas Armadas democráticas y antimperialistas, integrada a los objetivos de desarrollo nacional. Servicio militar sin discriminaciones. Derecho de agremiación y plenos derechos políticos, incluyendo el sufragio para Oficiales y subalternos de las Fuerzas Armadas y Policiales; reorganizar y moralizar los cuerpos policiales.

k) Respeto al derecho de agremiación y a la autonomía de los gremios. Centralización de acuerdo a sus intereses. Presencia de dichas organizaciones en las diversas instancias oficiales de alcance nacional, regional o local donde se ventilen sus intereses.

l) Respeto a los derechos de organización, expresión, pensamiento, culto y huelga. Igualdad de derechos de la mujer y sanción a toda forma de castigo físico y explotación de la niñez. Apoyo y estímulo a las formas asociativas de la juventud.

Revalorización del anciano.

4.- PAZ CON JUSTICIA SOCIAL Y DESARROLLO

a) Amnistía General para todos los detenidos por sus convicciones ideo-políticas. Aparición con vida de los desaparecidos y sanción para los responsables de sus secuestros o liquidación física.

b) Supresión de los organismos de tortura existentes en las zonas de emergencia, anulación de éstas y plena vigencia de los derechos democráticos. Enjuiciamiento público de los responsables de la guerra sucia. Desactivación de las Rondas y montoneras para-militares. Recepción de las denuncias de las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos.

c) Cese a la militarización del país. Establecimiento inmediato de un Gobierno Regional en Ayacucho con recursos para efectivizar un Plan Integral de desarrollo que contemple la salida de las Fuerzas Armadas y policiales de las áreas en conflicto.

5.- SANCION A HAMBREADORES Y CORRUPTOS

a) Investigación de los contratos del Estado en relación a la deuda externa y otras transacciones en moneda extranjera. Sanción a los responsables de los casos Vollmer, Guvarte, CPV y otros; a los que traficaron con la ayuda a los pueblos afectados por las calaminadades naturales o se enriquecieron con el manejo ilícito de las Corporaciones Departamentales, quiebra de Bancos y otras actividades fraudulentas.

b) Erradicación del narcotráfico programando la sustitución del cultivo de la coca, delimitando las zonas cocaleras que atenderán las demandas campesinas y de ENACO y sancionando ejemplarmente a los traficantes de drogas, grandes y pequeños.

c) Campaña de promoción de la moral y ética del pueblo y la caducidad de la moral burguesa y feudal.

6.- EDUCACION Y CULTURAL DEMOCRATICAS

a) Acceso de las mayorías nacionales a los servicios educativos. Erradicación del analfabetismo, respetando las particularidades socioculturales de la población andina y selvática. Apoyo prioritario a los servicios educacionales. Vida digna para el Magisterio Nacional y perfeccionamiento constante. Participación del SUTEP en la programación educativa nacional y en elaboración de un Proyecto Educativo que responda a las necesidades de la nueva sociedad a construir.

b) No a la transnacionalización de la cultura. Afirmación de una cultura nacional-popular, estimulando las corrientes artísticas y literarias que promuevan el progreso, los sentimientos nacionales, protejan las tradiciones culturales

positivas de las nacionalidades quechua y aymara y de las minorías nacionales. Asimilando críticamente los valores culturales universales.

c) Por una Universidad Estatal al servicio de un Proyecto Nacional de desarrolo, con un presupuesto necesario para asegurar el cumplimiento de sus funciones de docencia, investigación y proyección social. No a su destrucción interesada, promoción de sus potencialidades científica y tecnológicas.

7.- ANTIMPERIALISMO Y NO ALINEAMIENTO

a) Solidaridad con el pueblo y el gobierno de Nicaragua en su lucha contra el intervencionismo norteamericano. Identificación con el pueblo chileno que combate a la dictadura Pinochetista.

b) Política exterior antimperialista y no alineada, latinoamericanista y tercermundista, contraria al hegemonismo, colonialismo y neocolonialismo, al racismo y al sionismo y en favor de la paz mundial.

c) Consolidación de una política de relaciones exteriores, sobre la base de la autodeterminación, la no ingerencia en asuntos internos y la no participación en bloques militares mundiales.

LA IZQUIERDA PERUANA

La IX Plenaria Nacional se terminó
de imprimir el 31 de Agosto de 1988
Edición 3000 Ejemplares

IZQUIERDA PERUANA
ARCHIVO BIBLIOGRÁFICA